



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erostarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñeta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badia (D. Salvador).	Gallego (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julián).	Gómez Torres (D. Antonio).	Perez y Jiménez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. M.).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Balduino).	Rodríguez (D. Ambrosio).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Roel (D. Faustino).	Vista y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).			Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

ANUNCIOS ESPAÑOLES

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad; los dueños de Establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reúnan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse; no suponer el anuncio una intrusión profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administración, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres, todos los días no feriados, á precios convencionales.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de Paris y segun el Boletín Terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: « Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albuminoides antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables. »

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de Paris en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

« 1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

« 2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

« 3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

« 4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

« 5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

« 6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

« El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños. »

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,
22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

ESPARADRAPO Quirúrgico de Muerdago de A. BESLIER

PARIS, 40, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrappo, que no se parece a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los médicos: grande adherencia, flexibilidad, conservación indefinida, *es inocuidad absoluta sobre la piel* aun sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



PARA LA CURACION RADICAL de la **HERNIA UMBILICAL de los Niños.**
Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de el Esparadrappo de muerdago.

MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

diametro (7 centímetros y 1/2)

GRAN MODELO: S

diametro (9 centímetros y 1/2)

VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los demas; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las latitudes, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de *cistitis*.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiseptico del Dr LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — Barcelona, A. Casanova y C^a



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Afelondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONVE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazon, contra la **Hidropesia**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garritillo**, el **Asma** y contra todos los **desórdenes** de la circulación.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Proveídas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONVE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.



INYECCION DE GRIMAULT y C^a

AL

MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del **Mático del Perú**, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C^a, 2, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 23, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarlos en España: S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molesias nerviosas, se curan al instante con las **PILDORAS ANTI-NEURALGICAS** del Dr CRONIER.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Emoleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
	los Calambres de estómago,
	las Hinchazones del estómago,
	las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los **Cigarrillos indios** para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extinción de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PEPTONAS PÉPSICAS

(CON CARNE DE VACA)

de CHAPOTEAUT, Farmacéutico de 1.^a clase de la Facultad de París

Estas peptonas, muy puras, preparadas con minucioso esmero, no contienen más que la carne de vaca digerida y hecha asimilable por una *pepsina de título siempre exacto y regular*, extraída del estómago del carnero, que digiere de 700 á 800 veces su peso de fibrina. Poseen un poder alimenticio considerable y ejercen una accion nutritiva intensa sobre la economía.

No deben confundirse con otras peptonas preparadas con los cuajos de carnero ó con los páncreas de cerdo, y contienen un producto que proviene, tanto de la digestion de las mucosas estomacales como de la carne.

Existen bajo tres formas diferentes:

1.^a *Polvos de peptona péptica de Chapoteaut.* — Poseen el sabor de la carne y ofrecen la ventaja de poder tomarse con la primer cucharada de sopa. Son solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharada de café representa cerca de 4 gramos de peptona, ó 21 á 22 gramos de carne de vaca, del todo digerida y asimilable. Cada frasco contiene 30 gramos de peptona, que representa de 460 á 465 gramos de carne de vaca, que pueden bastar para la nutrición de un adulto.

2.^a *Conserva de peptona péptica de Chapoteaut.* — Este producto es neutro, aromático y se conserva bien. Representa, por cucharada de café, el doble de su peso de carne de vaca, y se administra pura ó en caldo, en vino, confituras y jarabe, y bajo la forma de lavativas alimenticias.

3.^a *Vino de peptona péptica de Chapoteaut.* — Este vino contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 40 gramos de carne de vaca. Es de un gusto muy agradable y constituye un excelente alimento, que los enfermos aceptan con placer. Se toma al principio de las comidas, á la dosis de una ó dos copas.

Indicaciones principales. — Anemia. — Dispepsia. — Caquexia. — Debilidad. — Atonía del estómago y de los intestinos. — Convalecencia. — Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

SÁNDALO DE MIDY

La **Esencia de Sándalo** ha entrado en la terapéutica bajo el patronato de los doctores más recomendables, GUBLER, PANAS, SIMONET, HENDERSONN, etc., que la han empleado con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensiva, aun en altas dosis. Al cabo de 48 horas, su uso procura un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de INFLAMACION DE LA VEJIGA obra con rapidez, y suprime en uno ó dos dias la emission sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sándalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro, y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

DEPOSITO: MIDY, Farmacéutico, 113, Faubourg Saint-Honoré, en PARIS

JARABE DE LAGASSE

CON SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

El **Jarabe de sávia de Pino**, preparado con la sávia de pino recogida en el momento en que el vegetal se halla en toda su fuerza, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Es un pectoral eficaz y agradable en todas las enfermedades de las vias respiratorias. Ejerce una accion manifiesta en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoracion, disminuye la tos y hace desaparecer los dolores del pecho.

En las afecciones catarrales de la vejiga da los mejores resultados, y reemplaza con ventaja los jarabes de bálsamo de Tolú, de trementina ó el agua de brea.

Dosis. — Dos á cuatro cucharadas diarias.

DEPÓSITO: LAGASSE, Farmacéutico, en BURDEOS

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: ¡Albricias! — Conferencias frenopáticas. — Las sesiones de los viernes y las de los martes. — Sociedad Ginecológica. — Contribucion industrial. — **Seccion de Madrid:** Cuatro palabras sobre cátedras de especialidades. — Estudio critico sobre las clasificaciones nosológicas de base anatómica y patogénica. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — Notas clinicas sobre el tratamiento de la astringencia de vientre, por D. Federico Rubio. — Nuevas disposiciones sobre la contribucion industrial. — **Seccion práctica:** Sobre la toracocentesis. — **Prensa médica:** *Nacional.* — I. Epistaxis rebeldes curadas por el tartrato de antimonio y de potasa. — II. Tratamiento de la ciática por el gelsémino. — *Extranjera.* — III. El método de Wolff en el calambre de los escribientes. — IV. La electro-aquí-puntura en el tratamiento de los aneurismas aórticos. — V. Accion de los irritantes sobre la piel. — **Variedades:** Date tono, Mariquita... — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

¡ALBRICIAS! — CONFERENCIAS FRENOPÁTICAS. — LAS SESIONES DE LOS VIÉRNES Y LAS DE LOS MÁRTES. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — CONTRIBUCION INDUSTRIAL

Justo es que reservemos el lugar preferente de este *Boletín*, para una noticia que á más de cuatro parecerá inverosímil y punto ménos que imposible. Tal es su magnitud, que casi no nos atrevemos á estamparla aquí de buenas á primeras, por temor de causar sensacion demasiado profunda en el ánimo del lector. Al fin — ¡pásmense todas las generaciones presentes y venideras! — se ha constituido ya el tribunal que ha de juzgar los ejercicios á la cátedra de *Patología quirúrgica* vacante en esta Universidad. El triunfo, por lo laborioso y entretenido, nos pasma y asombra. Hora es, pues, ya de gritar ¡albricias! y de creer — viéndolo y palpándolo, y no de otra suerte, pues tantos son los chascos que nos ha dado — que, en efecto, esta vez va de veras la cosa, y que al fin principiarán en breve — el jueves próximo — las tan cacareadas oposiciones. ¡Dios sea loado por tanta merced, y haga que la salud rebose por los poros de todos los señores jueces, para que no se vean interrumpidas una vez comenzadas!

En el Anfiteatro clínico de la Facultad de Medicina de esta corte, testigo de tantos triunfos alcanzados por el sabio mentalista Dr. Esquerdo, y donde aún resuenan los aplausos que le tributara un público numerosísimo, entusiasmado por su palabra y encariñado con las ideas que calurosamente defiende y propaga, dió principio dicho señor, en la tarde del día 10, á una serie de conferencias frenopáticas, para desarrollar de la manera más sencilla que le sea posible los puntos culminantes de esta ciencia. Decir que la concurrencia era numerosa, tratándose de

una conferencia del Dr. Esquerdo, equivaldría pura y sencillamente á decir una vulgaridad.

La primera conferencia versó sobre los siguientes puntos: *Importancia de la frenopatía, bosquejo histórico de la misma y concepto de la locura*, é inútil es decir que los desarrolló en períodos grandilocuentes que arrancaron estrepitosos aplausos. El Sr. Esquerdo se propone imponer, á los individuos que componen la Academia Frenopática y á cuantos acudan á escucharle, en los principios fundamentales de la especialidad, á la que ha dedicado y dedica todos sus afanes y vigiliias. Las sucesivas conferencias tendrán lugar todos los viernes á las cuatro de la tarde.

En las sesiones que los viernes celebra la Academia Médico-Quirúrgica ha empezado á discutirse el tema desarrollado por el Sr. Mariani en la noche del 3 del corriente, siendo el Sr. Ribera quien consume el primer turno. En la sesion del día 10 comenzó este señor un bonito discurso, privado de todas las galas de la oratoria, pero nutrido de hechos interesantísimos que atraen al auditorio y le mantienen pendiente de sus labios. No es el Sr. Ribera de los que pierden lastimosamente el tiempo en frases inútiles que encantan á veces á quien escucha y hacen recorrer á su imaginacion espacios esmaltados de flores, de aroma más ó ménos grato; no: el Sr. Ribera, al tomar la palabra, expone los hechos por él observados, estudia las relaciones que guardan con los que anteriormente lo fueron por otros autores, y acaba por sacar las deducciones que su ilustrado criterio le sugiere. En la sesion á que nos referimos se ocupó, entre las ventajas que la cirugía moderna ha reportado al tratamiento de las enfermedades de los huesos, de las resecciones subperiósticas que reproducen la articulacion del codo; de las trasplantaciones óseas, ya del mismo individuo, ya de otro distinto; de las favorables estadísticas que respecto á las resecciones de la articulacion de la rodilla dan los autores extranjeros, y que no se explica ni comprende, y de los grandísimos inconvenientes de los aparatos de Sayre para el mal vertebral de Pott y la coxalgia, quedando en el uso de la palabra para la sesion siguiente, que habrá debido verificarse el viernes último.

No estará demas que digamos que, ántes de entrar en la órden del día, concluyó el Sr. Saez (D. Gregorio) las observaciones que lo expuesto por el doctor Osío acerca de la oftalmía simpática y su tratamiento le había sugerido, dando esto motivo á una enér-

gica rectificacion de este distinguido oculista, cuyas ideas acerca de la neurotomía óptico-ciliar había interpretado mal el Sr. Saez, así como algunas otras frases que aquel señor emitiera en su discurso.

—Las sesiones de los mártres van adquiriendo de semana en semana algun mayor calor y elevando grado por grado su interes. En la última, despues de una hábil rectificacion del Sr. Espina, cuyas dotes oratorias van perfeccionándose de dia en dia á la par que crecen tambien sus intenciones epigramáticas, — á que tan dados son la mayoría, si no todos los oradores que en los debates de dicha Academia suelen tomar parte — pronunció el Sr. Salazar, distinguido médico del Hospital de la Princesa, un enérgico y quizás demasiado contundente discurso para demostrar la grandísima importancia de la observacion clínica y los escasos frutos que á la cabecera del enfermo reportan las investigaciones de laboratorio. Lo descarnado de las razones en que se fundó el señor Salazar, que no se anda por las ramas, como vulgarmente suele decirse, ni oculta su pensamiento con frases ambiguas, motivaron más de una protesta de algunos entusiastas académicos, que no pueden soportar con calma que se diga que los descubrimientos modernos sirven de poco, y á veces de nada, á la cabecera del lecho del paciente. Esas interrupciones dieron lugar á que pronunciaran breves frases los Sres. Tapia y Ulecia.

* *

La Sociedad Ginecológica continúa sus tareas con la tranquilidad y la calma que tan necesarias y convenientes son para el desarrollo de la ciencia. El miércoles último, despues de exponer el Sr. Calderin la historia clínica de una primípara, en quien, roto el huevo, fué preciso recurrir al cloral y hasta al baño general para calmar la intensidad de las contracciones y reducir luégo una posicion occípito-iliaca izquierda posterior á anterior, terminó el señor Gomez Torres su discurso sobre las desviaciones uterinas, interrumpido en la sesion anterior. Para el reputado catedrático de Obstetricia de esta Facultad, las desviaciones uterinas pueden dividirse en curables é incurables, siendo de rigor reducir las primeras á su mayor grado de sencillez, es decir, combatir todas sus complicaciones ántes de recurrir al tratamiento que las convenga. Entre los medios que aconseja, figuran en lugar preferente, — aparte de la posicion, de la plenitud de la vejiga y del recto y de los tapones — la electricidad, la hidroterapia y el embarazo, sobre los cuales hizo atinadísimas consideraciones. Finalmente se ocupó de los pesarios para condenar su empleo, que si no ocasionan daños, que es lo general, tampoco pueden procurar ningun beneficio.

El discurso del Sr. Gomez Torres, de frase segura y correcta como lo son siempre los suyos, fué escuchado con grata complacencia por los señores académicos.

* *

Por indicacion de los señores síndicos del gremio de profesores de Medicina y Cirujía que ejercen en Madrid, se reunieron en la noche del lunes último, y en el local de la Academia Médico-Quirúrgica, unos ochenta profesores de los que ejercen y pagan contribucion en esta capital. El objeto de la convocatoria, segun expuso el Sr. Montes, presidente, era el de consultar al gremio sobre si estimaba conveniente solicitar del Gobierno algunas reformas en la actual ley sobre contribucion industrial.

Con una sensatez y una calma verdaderamente notables, y que muy elocuentemente revelaban la cultura y reflexion de los congregados, se discurrió algo sobre algunos puntos, exponiendo con brevedad y atinadas razones diferentes puntos de vista los Sres. Presidente, Castelo, Benavente, Mendez Ugalde, Infante, Nadal y Sancho y Zuñeda, tomándose, por último, los siguientes acuerdos:

No protestar contra el aumento de la cuota, puesto que era muy ligero (12 pesetas al año);

Solicitar la disgregacion, y que el Gobierno señale patentes de tres clases para el ejercicio de la Medicina;

No incorporarse al resto del Sindicato de Madrid, no participando de sus pretensiones,

Y solicitar que, lo mismo los médicos de baños, que los militares y los extranjeros, se consideren sujetos á idénticos deberes que el resto de la clase, puesto que sus derechos son tambien iguales.

De todas estas pretensiones se hicieron cargo los señores síndicos, para elevar su voz hasta el ministro de Hacienda.

DECIO CARLAN.

MADRID 19 DE FEBRERO DE 1882

CUATRO PALABRAS

SOBRE CÁTEDRAS DE ESPECIALIDADES

Al tratar de emitir nuestro dictámen respecto á la creacion de cátedras de especialidades en las Facultades de Medicina, nos hallamos en gran manera perplejos. ¿Puede negarse que el estudio especial, más detallado y profundo, de determinadas enfermedades y diversos ramos de la ciencia médica, cuya órbita es en el dia tan extensa, ensancha y perfecciona los conocimientos, siendo por tanto de utilidad in cuestionable? Ciertamente que no.

Pero ocurre en este asunto que, de encomendar ciertos estudios á catedráticos especiales, parece como que en alguna manera se desmembran y separan

del cuerpo de la ciencia aquellos conocimientos para formar organismos independientes, dejándole flaco, endeble y reducido casi á la nulidad.

Si de la Patología interna se separasen, por ejemplo, las afecciones nerviosas, las de los órganos respiratorios, las del corazón y las de las vías digestivas, ¿qué quedaría? Y desgajando de la Patología quirúrgica la Oftalmología, la Otolología, la Dermatología, la Odontología, la Ginecología, las enfermedades de las vías urinarias, etc., etc., ¿adónde iría á parar la Patología susodicha? Agréguese, á esas mutilaciones del cuerpo general de la ciencia, la Tocología, las enfermedades de la infancia y algunas otras que podrán inventarse, y aparecerá la Medicina despedazada y hecha jigote.

Éste es un gran defecto de la *especialización*. La enseñanza no puede menos de desfallecer, reduciéndose á simples nociones generales, abandonando con tanta mayor facilidad el campo á los especialistas, cuanto que realmente hay dificultad en el día para explicar bien algunas asignaturas demasíadamente extensas. Y, por otra parte, la gran mayoría de los prácticos, aquellos que no hayan de consagrarse á una especialidad, habrían de salir de las escuelas con muy leves conocimientos en la totalidad de la ciencia que van á cultivar toda su vida.

De aquí no pueden menos de originarse males de consideración á la humanidad más desvalida: en las poblaciones de corto vecindario, donde no es posible se establezcan especialistas, no prestarían quizás los médicos, por falta de práctica en esos ramos, la cumplida asistencia que han menester, viéndose obligados por tanto los vecinos á ir en busca de su salud á las grandes poblaciones, con dispendios ruinosos y graves molestias, sino peligros.

Y sucedería, en tanto, que cada especialista se reduciría al cultivo de su parcela, sin cuidarse de la ciencia en su generalidad, ni hallar, por causa de su aislamiento, relaciones y noticias utilizables para el progreso de su especialidad misma.

Por otra parte, ocurre preguntar: ¿de dónde han salido, cómo se han formado los especialistas actuales, así de España como de otros países, puesto que se ha prescindido generalmente hasta aquí de los estudios especiales? La aptitud para cada uno de ellos, la afición, y más que todo las circunstancias, han sido, por punto general, las creadoras de especialistas. El que, contando con buenas condiciones de capacidad y de afición, se ha visto al frente de un manicomio, de una casa de maternidad, de un hospital de niños, de uno de sífilíticos, etc., ha tenido precisión de estudiar aquellas materias para el buen desempeño de sus deberes, y ha podido juntar los conocimientos teóricos que iba ampliando con los prácticos que diariamente le ofrecía su posición misma. Al cabo de pocos años ha resultado por tal manera un estimable especialista.

¿Es esto oponerse resuelta y absolutamente á la creación de cátedras de especialidades? De ningún modo: es indicar simplemente, sin negar las ventajas, algunos de los inconvenientes que puede ofrecer esa creación.

Aun sucede que las especialidades producen para todos cierto rebajamiento, tanto mayor cuanto sea la especialización más cabal. El oculista parece que deja de ser médico, el tocólogo se considera exclusivamente como comadron, y así los demás; y en tanto, el que no se ha *especializado*, — quizás tan sólo por su propia virtud — se queda reducido al desairado papel de no ser reputado como competente en las tres cuartas partes de la profesión médica.

Requiere todo esto muy detenida meditación.

Entendemos que pudieran obviarse los más graves

de estos inconvenientes ordenando de tal forma la carrera médica que abrazara en su cuadro de enseñanza, en la proporción conveniente, todo lo que debe saber el médico práctico para el buen desempeño de sus deberes facultativos, sin dar cabida en ese cuadro, por lo mismo que las comprendía todas, á especialidad alguna.

Fuera de él, como enseñanza de ampliación y de lujo, pudieran establecerse, en buen hora, algunas cátedras especiales, que no fuesen obligatorias para el que sigue la carrera, y quizás conviniera exigir algunas para el Doctorado.

Lo principal es, de todas suertes, una completa y bien ordenada enseñanza general de la Medicina, particularmente en las materias que más importan para la práctica; considerando como accesorio, y si se quiere como complementario, las enseñanzas especiales, cuya falta han suplido hasta aquí, y seguirán supliendo siempre, el genio, la aptitud, la afición y las circunstancias favorables en que el profesor pueda verse.

Así comprendemos que debiera resolverse la cuestión de las especialidades, que se agita, según parece, en el Centro directivo á que corresponde.

Y, para resolverla, no se eche en olvido que se requieren medios prácticos de enseñanza difíciles de reunir, y no escaso gasto. Aun utilizando al efecto algunos hospitales, — cosa menos fácil de lo que parece á primera vista — fuera costoso establecer la de algunas especialidades, si no habían de estar al nivel ó por debajo de la insuficiente, y áun escasisima, que se viene dando en nuestras escuelas. Antes que las especialidades, y de mayor utilidad, es, sin género alguno de duda, mejorar en todas las Facultades de Medicina la enseñanza clínica, hoy día poco menos que nula.

Mas, en caso de que el aire siga soplando del cuadrante de las especialidades, importa no poco determinar bien las que hayan de establecerse, dando la preferencia á las más útiles y menos cultivadas.

La Oftalmología, la Obstetricia, las enfermedades de niños, la Psiquiatria, la Higiene pública y social en toda su extensión, y la Odontología, nos parecen más necesitadas que otras de especial cultivo; pudiendo agregarse si se creyere conveniente, la Sifilografía y la Dermatología, aunque consideramos ambas más al alcance de los que hayan estudiado bien las materias abrazadas en el cuadro general de la enseñanza.

De éste podrían segregarse, — sin grave inconveniente y áun con ventaja — la Toxicología, que pocos pueden ejercer bien, como no adquieran muy completos conocimientos especiales para poderse llamar con razón peritos, ó *expertos*, como los franceses dicen.

Pero un crecido número de profesores especialistas, agregados de pronto al Profesorado actual, variaría mucho la composición de éste, produciendo acaso una inconveniente perturbación, todo lo cual debe meditarse. ¿Harían los especialistas parte de los tribunales ordinarios de examen, ó juzgarían solamente á los que se examinaran de su ramo especial? ¿Tomarían la misma parte en las deliberaciones del claustro? ¿Cómo habrían de nombrarse?

Este punto último, que parecerá á algunos muy sencillo y fácil, es, en concepto nuestro, no poco difícil. Fuera absurdo encomendar la enseñanza de una asignatura especial á quien no se haya distinguido en aquella especialidad; por cuyo motivo la elección no puede efectuarse del modo ordinario, siendo en alguna manera forzosa, ó al menos limitada al corto número de individuos que reuniera las precisas dotes. Necesario sería hacer el nombramiento mediante concurso y á propuesta de una corporación competente.

Pero de esta manera, en vez de obviarse la dificultad, es posible que llegara á hacerse invencible. ¿Aceptarían los especialistas, muy justamente distinguidos, las cátedras con que les brindaran? Aun ofreciéndoles una crecida retribucion, nos parece dudoso que algunos se impusieran un deber que requiere para su desempeño no escasa pérdida de tiempo y de sosiego, tan necesarios al que se dedica á tan penoso ejercicio. En tal caso, pudiera acontecer muy bien—aquí donde cualquiera se erige en especialista tan sólo por su voluntad de titularse así—que fueran desempeñadas pronto las cátedras de nueva creacion por quienes se vieran en el compromiso de aprender previamente aquello de que iban á ser maestros.

Esto es lo que de pronto nos ocurre advertir tocante á la proyectada creacion de cátedras de especialidades.

Y partimos del supuesto de que no traten de establecerse en todas las Facultades de Medicina; en cuyo caso último subirían mucho de punto las dificultades, inclinándonos á creer que el pensamiento que de limitado á Madrid, ya enlazándole con los estudios que se requieran para el Doctorado, ya como cátedras de ampliacion y perfeccionamiento, á las cuales concurra el que guste despues de terminada la carrera médica.

R. V.

ESTUDIO CRÍTICO

SOBRE LAS CLASIFICACIONES NOSOLÓGICAS DE BASE ANATÓMICA Y PATOGENÉTICA

Aun cuando las bases alfabética, temporal, sinóptica, etiológica y sintomática han servido en otro tiempo para clasificar las enfermedades, como quiera que hoy, al ser juzgadas por los autores modernos, existe perfecta conformidad en rechazarlas, no nos detendremos en su estudio, y si sólo haremos el de las bases anatómica y patogénica, cada una de las cuales tiene hoy defensores notabilísimos que, aceptando con entusiasmo una de ellas, desechan con exagerado rigor la otra, creyéndolas antitéticas.

Voy, pues, á reseñar ligeramente las razones que aducen los partidarios de las dos bases, indicando á la vez las que yo creo existen para que ni con la una ni con la otra se pueda hoy formar una clasificacion aceptable; y por último, como resumen de la critica de las dos bases, expondré la manera de subsanar los defectos de las dos y la base que yo creo aceptable para poder hacer una clasificacion de enfermedades con los menos defectos posibles.

Se llaman clasificaciones de base anatómica las que se fundan en el asiento ó sitio de la enfermedad. Y clasificaciones de base patogénica las que se fundan en la génesis ó patogenia del estado morboso.

Las clasificaciones de base anatómica pueden ser anatomo-fisiológicas ó anatomo-topográficas, segun que clasifiquen las enfermedades por orden de aparatos ó por orden de regiones; mas, para la critica, las estudiaremos en conjunto.

Ya Galeno, en su libro *De locis affectis*, al exponer la necesidad de inquirir el asiento de las enfermedades inició la idea que hoy sirve de base á las clasificaciones anatómicas; mas, hasta que Bichat creó la anatomía patológica, no pudo darse á la idea del sitio la importancia que necesita para ser base de una clasificacion.

Los que, conformes con este autor, creen que de poco sirve conocer la naturaleza del mal si se ignora su sitio, nada más natural que, una vez conocido, cre-

yéndole el dato de más importancia, le tomen como base para clasificar.

No nos valdremos para rebatir esta idea de la sutileza de si las enfermedades tienen ó no sitio; nosotros, partidarios de que la enfermedad no es más que la vida modificada, creemos que, cual ésta, no ocupa sitio; mas este defecto sólo sería cuestion de palabras, y se subsanaría con sólo sustituir la voz *enfermedad* por la de *lesion ó perturbacion*, las cuales sí le ocupan.

Se sabe, por ser un principio filosófico, que las nociones generales de la ciencia no son susceptibles de excepciones; bastaría, como dice muy bien el Sr. Santero en sus *Preliminares clínicos*, que se viera un caso de sér humano sin vasos ó nervios, para invalidar la ley que les presenta como necesarios á la existencia humana: de la misma manera bastaría un solo caso en que se viera que la lesion ó la perturbacion no ocupaba sitio, para que cayera por su base la doctrina que le señala como la nocion principal de la enfermedad.

Inútil es que aquí tratemos de probar que hay enfermedades, puesto que nadie lo niega, sin localizacion, y únicamente indicaremos que, no sólo hay algunas para invalidar la idea de Bichat, sino que son muchas; todas las neurósisis, todas las fiebres, la clorosis, la enfermedad de Addison, el cólera, etc., etc., lo cual hace que, ademas de no ser de la importancia de las nociones generales de la ciencia la base que servía para clasificar algunas enfermedades, serían más las que quedarían sin clasificar, á no ser que se tomase para ellas otra base distinta, en cuyo caso nos encontraríamos con la misma dificultad, ademas de haber incurrido en el capital defecto de que los primeros grupos obedezcan á diferente base.

Hoy pretenden subsanar este defecto admitiendo para muchas enfermedades localizaciones hipotéticas, y formando, con las que ni aún hipótesis tienen para explicar su localizacion, un grupo que llaman de enfermedades sin sitio; mas como para clasificar no deben servir de base las hipótesis, sino las ideas comprobadas que no son susceptibles de cambiar, de aquí que hubiera necesidad de incluir en el grupo general la mayor parte de las enfermedades, resultando una cosa parecida á la estadística de las defunciones que se forman con los cuadros demográfico-sanitarios que hoy la sirven de base.

Por último, aún en aquellas enfermedades que tienen localizada su lesion, y esta localizacion se conoce, creemos que la idea del sitio tiene poquísima importancia, y para ello nos basta saber que en un mismo órgano pueden presentarse multitud de enfermedades, diferentes en su causa, síntomas, curso, pronóstico y tratamiento.

Únicamente en los síntomas de las enfermedades influye para algo la nocion de sitio, y esto se explica, porque no siendo los síntomas, la mayor parte de las veces, otra cosa que manifestaciones funcionales, cuando esto suceda tendrán que referirse á la funcion del órgano que padece; mas, aún en estos casos, se echa de ver que los síntomas que dependen del órgano que padece son los que menos valor tienen, entendiéndolo por tal el que puedan tener para la formacion del diagnóstico.

En efecto, los síntomas por los cuales se refleja al exterior el padecimiento de un órgano, lejos de facilitarnos el diagnóstico, nos lo embrollarán, puesto que se presentarán siempre que el órgano padezca, sea cual sea la enfermedad. Para probar esto, pongamos un ejemplo, la pulmonía: presenta entre sus síntomas, por ser el pulmon el que padece, la tos y la disnea, síntomas que nos servirían de muy poco, puesto que se presentan en casi todas las enfermedades del pecho, desde el catarro hasta la gangrena del

pulmon, siendo preciso, para diagnosticarla, que provoquemos otros síntomas que sean reflejo de la lesión, y para ello percutimos y notamos el aumento de volumen y consistencia que se presentan en cualquier inflamación, cualquiera que sea el órgano.

Pasemos ahora á examinar el valor de las ventajas que para la comprensión y aplicación de la ciencia la atribuyen sus defensores.

Dicen, en primer lugar, que con ella se evita el defecto, muy común, de confundir la enfermedad con los síntomas.

Son muchos, es verdad, los síntomas que hoy se describen como enfermedades, y entre ellos podremos citar como más frecuentes la gastralgia, gastrorragia, leucorrea, ictericia, etc.; mas este defecto no se subsana sino con un exacto conocimiento de los síntomas y las lesiones, y con el buen criterio del autor; de ningún modo porque se siga la base de clasificación anatómica; así que, entre las obras que siguen esta base, hay algunas, como la de Jaccoud, en que este defecto se ha subsanado casi por completo, á trueque de incurrir en otro mayor dejando de describir gran número de enfermedades; y, en cambio, en la obra de Robert vemos descrita como enfermedad los vermes intestinales, que no son más que causas.

Otra de las ventajas que le atribuyen á esta base es que con ella se unen las enfermedades más afines; mas esta afinidad ya dejamos sentado que se reduce á tener algunos síntomas comunes de poca importancia.

Dicen, por último, que, con esta base, se razonan hoy los síntomas refiriéndolos al órgano que padece; mas esta ventaja se debe á los adelantos modernos de la Anatomía y Fisiología patológicas, los cuales pueden utilizarse con cualquiera clasificación.

Al hacernos cargo del poco valor del fundamento de esta base y de las ventajas que se le atribuyen, sin querer hemos apuntado sus principales inconvenientes, que resumiremos aquí, diciendo: que las clasificaciones de base anatómica resultarán incompletas, puesto que muchas enfermedades no tienen localizada su lesión; que no facilitarán la exposición de la Ciencia, puesto que, agrupando enfermedades que nada tienen de común, no sería posible, sobre ella, establecer principios generales que simplifiquen el estudio, y, por último, que no es de utilidad práctica, puesto que el conocimiento del sitio no da lugar á ninguna indicación.

La otra base de clasificación que hoy se sigue, es la llamada patogénica.

Ningún defecto encontramos en su fundamento; es realmente la génesis de la enfermedad un dato de muchísima importancia, el esencial, el característico sin duda; éste sí que es el ideal del progreso médico en estos tiempos y la esperanza para el porvenir: el día en que conozcamos la génesis de la enfermedad, llegará la Medicina á adquirir el carácter de Ciencia exacta, teniendo en sus deducciones terapéuticas la precisión de las Matemáticas; mas hasta hoy, por desgracia, poco hemos adelantado en este sentido: ni los adelantos de la Química moderna, ni los minuciosos análisis microscópicos, han podido llegar hasta penetrar en el protoplasma de la célula, laboratorio donde se verifican las primeras reacciones orgánicas, que son la verdadera génesis de la enfermedad; únicamente se han podido apreciar las modificaciones que en la célula ó en la sustancia inter-celular han producido las reacciones genéticas, y estos cambios apreciables no son ya la génesis de la enfermedad, sino sus primeras lesiones, las cuales, por lo primordiales que son, se han tomado como la génesis, aunque no lo son, como voy á demostrar.

Para probar que no se conoce hasta el día la génesis de las enfermedades, no tomaremos como ejemplo las enfermedades hoy reputadas como de patogenia desconocida ó dudosa, sino que, por el contrario, probaremos nuestro aserto en las que hoy se tienen por más conocidas, y elegiremos entre ellas la inflamación, objeto siempre preferente del estudio genético. ¿Se conoce su génesis? ¿Se sabe (dada la teoría nutritiva nerviosa, que es la que hoy impera) qué fenómenos se verifican en el interior de la célula para que, tomando más materiales nutritivos, en vez de sufrir la hipertrofia simple se convierta, de célula adulta en célula embrionaria? ¿Se conoce qué clase de elementos toma para su transformación? No: nada de esto se sabe, y esto es lo que constituye la verdadera patogenia; se sabe, y es bastante saber, que las células, por una irritación nutritiva propia ó excitada por la influencia nerviosa, se nutren más; que á esta mayor nutrición se sigue mayor reproducción celular; que se forman nuevas células con el carácter de las embrionarias; que estas células, después, ó mueren y son arrastradas por el líquido plasmático extravasado, ó formándose más lentamente, se nutren y dan lugar á tejidos de nueva formación; y todo esto lo vemos con el microscopio, porque todo ello no son más que lesiones, y no la patogenia, que es, como ya hemos dicho, los fenómenos que se verifican en el interior de la célula, fenómenos que sospechamos que existen, puesto que todo efecto reconoce una causa: es así, pues, que las células, nutriéndose más unas veces, se hipertrofian simplemente, otras se inflaman y otras dan lugar á tumores, luego alguna causa habrá para que unas veces suceda lo uno y otras lo otro: nada de lo que hemos expuesto nos da razón de ello; luego existe otra cosa desconocida para nosotros, y esta cosa desconocida es la verdadera patogenia, puesto que es la que engendra la enfermedad con su carácter distintivo.

Y, á la verdad, no debe extrañarnos que se desconozcan los fenómenos íntimos de la nutrición alterada, puesto que se desconocen los de la nutrición normal: en esta conocemos el resultado de la asimilación y desasimilación, mas desconocemos el acto intermedio que hace que el cerebro y el riñón, á pesar de tomar los elementos para la nutrición de sus células del mismo plasma sanguíneo, sean éstas completamente distintas en sus condiciones físicas y químicas; en este acto intermedio de la nutrición, verificándose anormalmente, es en lo que consiste la génesis de las enfermedades; mas, repito que hasta hoy, tanto de un modo como de otro, es completamente desconocido.

Las enfermedades, ó, para precisar más, la génesis, no son producidas nunca directamente por la acción de una causa externa, sino que la causa inicial determina modificaciones en el organismo, que á su vez determinan otras, siendo éstas cada vez más íntimas y confusas: lo mismo sucede con la lesión; casi nunca, las que aparecen á nuestros ojos, son las procedentes directamente de la modificación genética, sino que han sido producidas por las transformaciones de la lesión primitiva, que, muy poco ostensible al principio, luego, por su extensión y modificaciones, determina trastornos, si no de más importancia, por lo menos más visibles.

Por consiguiente, tanto con las causas como con las lesiones de una enfermedad se pueden formar dos escalas, uno de cuyos extremos las presenta bien marcadas, haciéndose más delicadas y confusas conforme se acercan al otro; mas siempre, entre la causa más próxima y la lesión más próxima, hay algo, una modificación íntima por la que la causa más próxima ha determinado la lesión primordial; ese algo es

la patogenia. Mas, como ha pasado desapercibida, de aquí que se tomen como patogenia las lesiones más próximas por unos y las causas más próximas por otros.

Valgámonos, para explicar la anterior idea, de un ejemplo, y sirvanos para ello la misma inflamacion: un individuo se hace una quemadura en la piel; los nervios de la parte reciben una impresion dolorosa; ésta se trasmite á los centros nerviosos, desde donde se refleja á los nervios vaso-motores del pulmon; por la excitacion de estos nervios se contraen los vasos capilares, la sangre se estanca, para el plasma, y este elemento de nutricion, existiendo en mayor cantidad, determina una irritacion nutritiva de las células del órgano: hasta aquí la escala de las causas, hasta aquí no hay enfermedad; mas estas células, en contacto con el plasma en abundancia, sufren una modificacion cuya esencia desconocemos; ésta es la génesis, que luego despues se manifiesta: 1.º, por aumento de volumen; 2.º, porque se forman células con el carácter de las embrionarias; y 3.º, por la formacion de un nuevo tejido, ora sea normal, ora patológico, como el pus.

Los autores que tratan de explicar la patogenia de la inflamacion, como ésta es desconocida, toman por tal ó sus causas ó sus lesiones, fundando, por ser éstas varias, muchas teorías. Unos sostienen la teoría nerviosa, explicando el proceso por la irritacion de los nervios vaso-motores; otros por el aflujo sanguíneo, otros por el éxtasis, otros por la extravasacion: todo esto existe; por consiguiente, todos tienen razon, y sólo yerran en tomar por patogenia lo que son causas: saltando por la verdadera patogenia (sobre la que, por ignorarse, nadie ha fundado teoría) vienen otros y, sosteniendo que la inflamacion es una hipertrofia celular ó una neoplasia embrionaria, tambien tienen razon; esto existe, pero constituye ya sus lesiones.

Probado, pues, que la patogenia de las enfermedades no se conoce, creo debe desistirse por hoy de querer con esta base fundar una clasificacion.

Lógico es, pues, reconocida la importancia y la bondad del dato, ya que sea un ideal la perfeccion, aproximarnos á ella lo más posible, tomando como base lo conocido que más se acerque á la patogenia, y que, por consiguiente, la sucede en importancia.

Ya hemos dicho que las causas próximas y las lesiones próximas llenan este requisito; por consiguiente, ellas constituyen el dato racional para formar hoy una buena clasificacion nosológica, siendo preferible elegir para ello las lesiones á las causas, puesto que las primeras son las que se encuentran en más íntima relacion con la patogenia, y ademas porque, como ántes de que ésta se produzca no hay enfermedad, podría tachársenos de ilógicos tomando como base un dato ajeno á ella.

Como conclusion y resumen á todo lo expuesto, proponemos clasificar las enfermedades tomando por base la lesion que las caracteriza.

En esta clasificacion se encontrarán todas las ventajas, pues tendrá un fundamento racional y proporcionará grandes beneficios para la exposicion, adquisicion y aplicacion de la ciencia: en ella, por ejemplo, se harán entre otros grupos, los de enfermedades por hiperhemia, por inflamacion, por neoplasias de este ú otro tejido, y con sólo estudiar las causas, curso, tratamiento, etc., del grupo en general, sabremos los de todas las especies: sabiendo que el cáncer es crónico é incurable sin la extirpacion, sabremos lo es el del útero, recto, lengua, etc.; sabiendo que las enfermedades por hiperhemia se tratan con revulsivos

y depleciones, sabremos tratar la congestion cerebral, la pulmonar, etc.

Hemos dicho la base que nos parece preferible: para explanarla no nos sentimos con fuerzas, aunque, como ya dijimos al principio, está el camino medio andado.

Esta clasificacion llevará el nombre de anatómica con tanto derecho como las clasificaciones anatomo-fisiológicas y anatomo-topográficas, puesto que tambien está fundada en un dato cuyo estudio compete á la Anatomía, y para diferenciarla de las otras la llamaremos clasificacion de base anatomo-patológica.

Los grupos é ideas serán, en su mayor parte, los mismos que hoy figuran en las que se llaman clasificaciones patogénicas, que se les han apropiado; en efecto, en casi todas estas clasificaciones hay los grupos de hiperhemia, inflamaciones, hemorragias, tumores, etc., siendo así que la hiperhemia y que el tumor son alteraciones materiales, tangibles y, por consiguiente, lesiones.

Unicamente habrá la diferencia de que las neurósisis, que en algunas clasificaciones que se llaman patogénicas son incluidas en el grupo de las enfermedades de patogenia conocida, producidas por una perturbacion nerviosa, tendrán en las clasificaciones anatómicas que ir al grupo de lo desconocido, y digan, los que hayan estudiado con algun detenimiento estas enfermedades, si en esto hay error ó franqueza.

MARTIN VALLEJO LOBON.

Montemayor, Diciembre de 1881.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

NOTAS CLÍNICAS SOBRE EL TRATAMIENTO DE LA ASTRICCION DE VIENTRE, POR D. FEDERICO RUBIO

Este señor, del núm. 16, entró en la sala padeciendo una enfermedad eminentemente quirúrgica: un epiteloma de la lengua, propagado al pilar derecho de la faringe; pero, segun le acabais de oír, hace 17 dias que no rige, y este pertinaz estreñimiento no ha cedido al aceite de ricino y otros varios purgantes que se le han administrado en estos dias que yo estuve ausente, siendo tambien del todo ineficaces los enemas.

Ello es que el caso y la necesidad clínica nos obligan á salirnos ahora de la esfera de la terapéutica quirúrgica, siéndonos forzoso resolver un problema médico: ¿por qué este enfermo no defeca hace 17 dias? ¿Por qué no ejercen los purgantes ni los enemas en él sus naturales efectos?

Contestar á estas preguntas, es resolver el problema; sin esto, nada podemos ordenar que ofrezca probabilidad de éxito. Un médico que no estuviese habituado á preguntarse el por qué de las cosas, se contentaría con administrar otro purgante más enérgico; y si no bastaba, otro todavía más activo, hasta que el enfermo obrara ó reventase. Tal conducta sería desacertada é irracionalmente empírica; que hay un empirismo racional y otro que no lo es, semejante en el caso presente al de aquel general de artillería que, ordenando hacer fuego, le observó el oficial que mandaba la pieza que no alcanzaba al enemigo; á lo que el general contestó: «Si no alcanza un cañonazo, dispare dos.»

Para responder á las preguntas propuestas, se necesita investigar los motivos patogénicos que pue-

den producir una astricción de vientre. Si de esta investigación queda averiguada la causa, entonces surgirá la terapéutica verdaderamente útil, motivada y racional, porque toda terapéutica, así médica como quirúrgica, que no proceda de dicho origen, es incierta y más ocasionada á producir perjuicios que beneficios.

La averiguación es difícil ciertamente; pero al fin, si no ponemos la voluntad para ello y nos encogemos de hombros, no daremos un paso; mientras que, si procuramos fijar la atención y pararnos á meditar y discurrir, caso de que no descubramos la incógnita, algo hemos de ver y de conocer que nos ponga más cercanos al acierto.

Siempre es garantía de éste proceder con método, y aquí estriba en que recorramos con la memoria las causas ya conocidas que pueden dar lugar á un estreñimiento, empezando por aquellas más sencillas y comunes.

Entre éstas hay unas que, á más de la supresión de la defecación, dan origen á estados agudos y graves; tal sucede cuando la astricción procede de invaginación intestinal, de hernia estrangulada ó atascada, de envenenamiento saturnino, de peritonitis, de la acción del opio, etc.

Todas éstas podemos desecharlas ahora, porque nuestro enfermo no presenta ningún carácter grave ni de agudeza, y su estreñimiento no es un síntoma oscurecido entre otros muchos de mayor relieve. Y es un estreñimiento *per se*, que ni se acompaña de fiebre, ni de otro cortejo sintomático que la falta de apetito y un cierto confuso y oscuro malestar.

Desde luego se fijaría mi sospecha en la existencia de una bola esccrementicia, si no fuese porque el paciente no tiene pujos ni grandes deseos de defecar. Cuando el esccremento se endurece en una parte del trayecto de los intestinos gruesos, siempre tienen los interesados conatos para mover el vientre, y más decididos y mayores á medida que el bolo está más cercano al recto; lo que sucede es que no logran exonerar, pero sienten el estímulo de la función con gran vehemencia. En este señor no sucede nada de esto. Sin embargo, bueno es que reconozcamos con el dedo el intestino. Está vacío, nada se toca más que la mucosa; el reborde anal no está hinchado ni tumefacto, cosa muy frecuente cuando comprime las paredes del recto una esfera de esccremento endurecido. Pero pudiera hallarse el bolo en el ciego ó en el cólon ascendente; nada perderemos en investigarlo. En los sujetos gruesos es cosa difícil; pero en éste, que, habiéndolo sido, ha perdido las carnes y está el abdomen flojo, es fácil la tactación á través de sus paredes. Nada se nota; no se percibe tumor ni dureza en ningún punto. Si se notara, el amasamiento metódico del tumor sería el recurso más directo para cambiar su forma esférica y hacerle recorrer el intestino hasta que llegase á un punto donde poderlo fraccionar y extraer por el recto con el dedo, la cuchara de litotomía ó un gorgereet.

Desechada también la existencia de la bola esccrementicia, pasaremos revista á los recuerdos de las varias causas que determinan la pereza de vientre, conforme lo que nuestra práctica nos ha permitido ver, ya por observación de los enfermos, ya por observación autonómica ó en uno mismo, porque en verdad que la observación que un profesor puede hacer sobre sus propias sensaciones y fenómenos es una observación más fructífera de lo que parece, por cuanto el sujeto observador y el objeto observado se encuentran en una sola pieza.

Pues recuerdo un caso de molestias indescriptibles, sufridas por una señora, referentes á la matriz y á toda la pélvis, envueltas en fenómenos y síntomas

como histéricos, á la vez de parte del corazón, del estómago y cabeza, cuyo estado trastornó la mía hasta poder averiguar, después de mucho tiempo, que la señora, entre otras cosas, sentía grandes y frecuentes deseos de defecar, sin lograrlo desde un mes de fecha, y por cuyo hilo vine á dar con que tenía un pólipo fibroso á una altura tal del intestino, que el dedo no pudo descubrirlo en varias exploraciones que la hicimos, pero que alcanzamos á ver en virtud del rectoscopio. El pólipo era de la magnitud de una pera de agua; fué operado, y la enferma curó radicalmente, viviendo hoy en perfecto estado de salud.

Como Vds. podrán haber advertido en el relato, este pólipo ocasionaba síntomas algo análogos á los de las bolas estercoráceas, ganas frecuentes y grandes de defecar sin poder lograrlo.

No está nuestro enfermo en dicho caso, y lo menciono sólo para eliminarlo.

Hay cosas que por sencillas y pequeñas pasan inadvertidas, cuando, á veces, las causas más chicas suelen dar lugar á los males mayores. Nada tan pequeño como el microbio de la viruela, y la viruela es una enfermedad horrible.

Una de las causas más generales de estreñimiento en los habitantes de las ciudades populosas está en el pan. El pan que pasa por mejor es el pan muy blanco, está hecho con harinas de trigos blandos, en que predomina el almidón sobre la fécula. Este comer diariamente almidón, es un comer estreñidor que por sí sólo basta para originar muchas molestias y aún enfermedades secundarias: hemorroides, prolapso del recto, de la vagina, del útero, desviaciones y flexiones del mismo, etc., etc. Suben de punto los inconvenientes del pan blanco si, para darle mayor blancura y peso, entra en él la frecuente sofisticación que se comete con el sulfato de alumbre. No hay que decir cuál sea la terapéutica en tales casos. Basta ordenar á los pacientes que usen pan hecho con el producto total de trigos fuertes. Estos trigos contienen más fécula y ménos almidón; fabricado el pan con la harina sin cernir, entra en él una porción de celulosa, que, si bien es poco digerible, excita por lo mismo y activa las contracciones intestinales, evitando esa pereza de los órganos digestivos á que tanto predisponen además la vida sedentaria, los vestidos ajustados, como corsés, etc.

El movimiento muy activo, inusitado, en las personas que hacen vida pasiva de ordinario, es causa de estreñimiento. Nada tan común como oír decir á tales sujetos, cuando hacen un viaje, que se les pasan muchos días sin proveerse. Aquí el fenómeno depende de un acceso de función asimiladora; las sustancias alibles son sustraídas con rapidez de la masa quimosa; ésta se endurece y corre con trabajo y lentitud el curso de las asas intestinales.

Pero resulta mucho más pertinaz é inconveniente el estreñimiento que procede de la causa opuesta, esto es, de la vida apática y sedentaria. Desde luego, sin ejercicio no hay verdad-ro apetito. Se sientan las personas á la mesa con indiferencia, cuando no con repugnancia. Comen poco; las glándulas salivares no se excitan ni segregan suficiente saliva; las sustancias amiláceas pasan las fauces sin preparación digestiva; igual apatía ofrecen las glándulas pépticas y la secreción biliar y pancreática; la masa quimosa no lleva ninguno de los elementos necesarios para excitar los nervios de los intestinos para que entren en función los actos musculares y contráctiles reflejos.

Ocupados los intestinos por materiales que están experimentando una digestión lentísima, el apetito sigue cada vez más abolido, y pasan los interesados cuatro y ocho días sin mover el vientre, y eso excitándolo artificialmente con repetidas lavativas.

Quando el escremento de una digestion semejante llega al recto, viene en forma caprina, no está aglutinado en disposicion cilíndrica, cosa precisa para que, relleno el recto, atirante los esfínteres en cierto grado y determine los reflejos musculares que expulsan el escremento. Así es que dichas personas tienen que defecar como comen, esto es, sin deseo, haciendo esfuerzos de voluntad en vez de actos naturales, involuntarios en mucha parte y meramente orgánicos.

La falta de funcion de un miembro atrofia dicho miembro. Determinase en tales casos una pérdida de materia por la falta de funcion.

Esta pérdida de materia afecta las fibras musculares, pero un paso más adelante afecta tambien las fibras nerviosas. Ustedes lo ven todos los dias; tenemos varios enfermos de artritis crónicas, y tenemos ejemplares de ellas que han producido la atrofia por inmovilidad, y paresias y parálisis procedentes de la misma causa.

Iguals fenómenos se producen en los órganos internos; que las leyes morbosas son iguales para adentro que para afuera.

Ahora bien; ¿podremos referir á nuestro paciente algunas de las cosas que acabamos de decir? Seguramente.

En primer lugar, este enfermo padece el ptialismo característico de los afectos cancerosos de la boca. Echa la saliva fuera; mastica mal, porque la lengua y la faringe se lo impiden; está reducido á la quietud absoluta del lecho. Se encuentra por todo esto inapetente, come poco y con mucho trabajo, y los fenómenos de apatía intestinal tienen aquí su realizacion más graduada. ¿Qué hacer? Otros purgantes, actuando en intestinos paralizados, producirían el efecto que ya habeis podido ver.

La primera medicina consiste en que el enfermo salga de la cama y vaya á pasear todos los dias dos ó tres horas; la segunda, que tome una cucharada de semilla de zaragatona dos veces al dia, tragándola con el auxilio de un vaso de agua. Este medio lleva por objeto dar un mucilago á los intestinos, que supla las secreciones y facilite á los escrementos su desliz.

Es probable que con esto baste, y con tan sencillo régimen se logre mover su vientre (1). Caso de no, preciso será sospechar que los intestinos han entrado en paresia. Si así fuera, necesario sería recurrir á modificar dicha paresia. Los medios más conducentes, conforme nuestra experiencia, son diametralmente opuestos: consisten en dos medicinas antagónicas. Los estricnos ó la belladona. Unas veces corrige la astricción la nuez vómica, otras veces resulta ineficaz, y la belladona, en cambio, produce los resultados apetecidos.

En qué consista esto de que por medios terapéuticos contrarios se llene una misma indicacion, no me parece imposible de explicar. Los intestinos, como el iris, tienen fibras circulares y fibras longitudinales, que se afectan independientemente, ya por las enfermedades, ya por los medicamentos.

Hay estados morbosos que determinan la miósis; los hay que producen la ambliopía. No es meramente hipotético suponer, en vista de los efectos terapéuticos, que las paresias intestinales originadoras de los estreñimientos persistentes residan unas veces en las fibras circulares y otras en las longitudinales, siendo en cada caso eficaz ó ineficaz uno ú otro respectivo medicamento.

Pero, ántes de separarnos de esta cama, añadiré

(1) Así sucedió en efecto.

cuatro palabras sobre la terapéutica instintiva que la civilizacion opone indiscernidamente á los males que resultan de las perversiones de la digestion, hijas de la civilizacion misma.

EL USO DEL VINO.—Las personas acomodadas y de vida sedentaria, hacen uso del vino en las comidas; con él excitan las fauces y las secreciones, paliando la inapetencia.

Los pobres necesitan el vino para alegrarse y calentarse.

Los ricos necesitan el vino para poder comer. Con el mismo objeto ha procurado el instinto varios aperitivos: las especias, los encurtidos, y, finalmente, la mostaza.

LOS ENEMAS.—La gente del pueblo no usa ayudas fuera de prescripcion facultativa. En cambio, son muy pocas las personas finas que no tengan necesidad de este instrumento, y viajan con él á todos lados como utensilio indispensable.

Este recurso es cual los cosméticos: ponen de mejor ver el rostro por el momento, pero lo marchitan. Provocan los enemas una escasa deposicion, compuesta de poco escremento y mucha agua; al fin y al cabo, pasando dias, de agua sola. En definitiva, los enemas habituales causan más daño que provecho, principalmente á las señoras, que, entablando una lucha diaria entre su pereza abdominal y el clipso-bomba, vienen á poner en derrota la matriz, que, á fuerza de inútiles aprietos, baja y se dobla, ó se disloca.

A. R.

NUEVAS DISPOSICIONES

SOBRE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL

(Conclusion)

Art. 63. Las reclamaciones de agravio que intenten los contribuyentes, con motivo de las cuotas que se les haya señalado en la distribucion gremial, bien por no ser proporcionada ó por exceder del máximo de la ley, se presentarán ante el Delegado dentro del término de 15 dias, á contar desde el siguiente al de la fecha en que se haya reunido el gremio, segun los anuncios oficiales.

Art. 64. La Administracion del ramo, y en su caso los alcaldes de los pueblos, tendrán los repartos hechos á disposicion de los contribuyentes dentro de dicho término, para que puedan formular la queja que estimen procedente.

Art. 65. Cuando la reclamacion afecte á la matrícula hecha por la Administracion del ramo, el administrador convocará y reunirá, en el término de ocho dias, á los representantes del gremio que han intervenido en el reparto, á fin de dar cuenta de la instancia.

Art. 66. Si en esta conferencia, en la que se discutirá la reclamacion, y de la que se levantará acta, resultara, por mayoría de votos, que debía accederse á lo solicitado, el administrador propondrá al Delegado la resolucion que debe dictarse en término de tercero dia.

Art. 67. En el caso de ser desfavorable á la pretension el dictámen de la Junta, se levantará tambien acta fundada, y el administrador, en el término referido, propondrá lo que estime justo.

Art. 68. El Delegado dictará providencia en uno de estos dos sentidos: 1.º, favorable al reclamante, en cuyo caso terminará el expediente y se cumplirá el acuerdo; 2.º, concediendo al mismo 15 dias, con el fin de que proponga la prueba que estime necesaria para justificar su pretension.

Art. 69. Cumplida esta diligencia, seguirá el procedimiento los trámites establecidos en la sección 2.^a y siguiente del título 3.^o del reglamento para la ejecución de la ley sobre procedimiento en las reclamaciones económico-administrativas.

Art. 70. Cuando la reclamación se intente contra un reparto gremial verificado en los pueblos, se presentará también ante el Delegado en el término fijado en el art. 63.

Art. 71. Extractada la instancia, el administrador acordará, en el término de tercero día, que el alcalde de la localidad reuna, en un término que no excederá de ocho días, á los representantes del gremio bajo su presidencia, á fin de que informen sobre la reclamación.

Art. 77. Toda reclamación de baja en la matrícula se presentará ante el Delegado de la provincia.

Art. 78. El administrador de Contribuciones y Rentas fijará al recurrente un término, que no excederá de 20 días, para articular la prueba que estime oportuna en apoyo de su derecho, y ordenará que dentro del mismo plazo se haga la comprobación debida por los funcionarios encargados de este servicio.

Art. 79. Unidas las pruebas al expediente, seguirá la tramitación prevenida en la sección 2.^a y siguiente del título 3.^o del reglamento de que va hecho mérito.

Art. 80. Si el Delegado resolviese el expediente, negando la baja solicitada, no podrá interponerse la apelación en segunda instancia, sin que el reclamante acredite con los recibos talonarios, estar al corriente en el pago de la cuota repartida ó señalada al presentar la apelación.

Art. 89. Todo industrial que hubiere de dar principio al ejercicio de una industria, profesión, arte ú oficio de los comprendidos en las tarifas, está obligado á presentar previamente á la autoridad que forme la matrícula, una relación duplicada y expresiva de la industria que vaya á ejercer, arreglada al modelo núm. 5.

Art. 93. Las bajas deberán solicitarse dentro del mes en que haya de cesar el industrial, y la Administración las acordará provisionalmente, liquidándolas con arreglo al artículo 4.^o de este reglamento, sin perjuicio del resultado de la comprobación.

Los administradores de partido y los alcaldes recibirán las declaraciones de baja en las localidades respectivas, y anotarán la fecha de la presentación.

El capítulo 3.^o del reglamento, que trata de la *Recaudación del impuesto*, contiene entre sus artículos los siguientes, que consideramos de interés:

Art. 98. Todas las personas que, al empezar un año económico, se hallen ejerciendo ó se propongan comenzar á ejercer cualquiera de las industrias comprendidas en la tarifa 5.^a ó de patente, satisfarán íntegra la cuota respectiva dentro de los 15 primeros días del año económico, proveyéndose del certificado talonario que acredite su aptitud legal para el ejercicio de la industria. Lo mismo harán los que hayan de dar principio al ejercicio de su industria después de los 15 primeros días del año económico.

Art. 99. La Administración, al terminar cada año económico, considerará como baja á todos los industriales que durante el mismo hayan figurado en la tarifa de patentes.

Art. 116. Los expedientes de defraudación se instruirán: 1.^o, en virtud de diligencias practicadas por los agentes de Hacienda; 2.^o, en virtud de parte dado por las autoridades ó sus agentes; 3.^o, por declaración de los síndicos ó de los individuos de los gremios; y 4.^o, por denuncias en forma hechas por personas extrañas á la Administración y á las industrias.

Art. 122. Son defraudadores de la contribución indus-

trial y de comercio.... 7.^o Los síndicos y clasificadores de los gremios que, al hacer la clasificación y reparto de cuotas entre los industriales, den lugar á que se cometa defraudación imponiendo cuotas superiores á las que correspondan á individuos notoriamente insolventes, ó que la Administración haya incluido en las listas de industriales á que se refiere el núm. 2.^o del art. 56, ó que se justifique que han procedido con malicia en perjuicio de la Hacienda ó de los mismos industriales.

Art. 123. Por la defraudación se impondrá el pago de las cuotas que haya debido satisfacer un industrial, que no se haya inscrito en la matrícula, pero sin que en ningún caso exceda de lo correspondiente á los dos últimos años; y un recargo equivalente á la cuota de tarifa que por un año corresponda á la industria de que se trate.

Art. 126. A los síndicos y clasificadores comprendidos en el párrafo 7.^o del art. 122 se les impondrá mancomunadamente una multa, que equivalga al perjuicio que hubiera experimentado la Hacienda.

Art. 127. Los empleados de la investigación, los síndicos y clasificadores de los gremios, ó los particulares que, de oficio ó por medio de denuncia, dieren lugar al descubrimiento de la defraudación y tramitación del expediente, tendrán derecho á las dos terceras partes del recargo establecido, y las harán efectivas dentro de los 15 días siguientes al ingreso en el Tesoro.

Termina el reglamento con unas *Disposiciones generales*, entre las que se hallan las siguientes:

Art. 129. Para celebrar actos de conciliación, promover cualquier demanda ante los tribunales, será requisito indispensable en el reclamante, si se halla sujeto á la contribución industrial y la acción que entable tiene relación con la profesión, arte ú oficio que ejerza, justificar por medio de recibo talonario de la Recaudación, ó por certificado del Administrador de la provincia con el V.^o B.^o de la Delegación, que está al corriente en el pago de la cuota que se le hubiere impuesto.

Art. 132. Todo el que, sin estar incluido en la matrícula, ejerza cualquiera industria, profesión, arte ú oficio, ó que, aún cuando matriculado, se halle en tarifa ó clase inferior á la que le corresponda, quedará exento de responsabilidad siempre que, dentro de los dos primeros meses en que esté vigente este reglamento, presente á la autoridad que forme la matrícula la declaración duplicada que previene el artículo 89 del mismo.

Siguen al reglamento las tarifas, estando incluidas las profesiones médicas en la 4.^a, ó sea en la especial para las profesiones, artes y oficios. En dicha tarifa se fijan las siguientes cuotas:

Para los médico-cirujanos, ó sea para los que á la vez ejercen ambas profesiones, 300 pesetas en Madrid; 276 en las poblaciones de 1.^a clase (Barcelona, Cádiz, Málaga, Santander, Sevilla, Valencia y puertos que excedan de 40.000 habitantes); 208 en las de 2.^a (Alicante, Almería, Córdoba, Coruña, Granada, Murcia, Tarragona, Valladolid, Zaragoza, Baleares y pueblos que, no siendo puertos, tengan más de 40.000 habitantes); 166 en las de 3.^a (poblaciones que, no siendo puertos, tengan de 30.001 á 40.000 habitantes); 150 en las de 4.^a (Badajoz, Burgos, Castellón, Jaén, Lérida, Oviedo, Salamanca, Toledo y pueblos que, no siendo puertos, tengan desde 20.001 á 30.000 habitantes); 138 en las de 5.^a (Albacete, Ciudad-Real, Gerona, Huelva, Logroño, Lugo, Orense, Palencia, Zamora, Canarias y pueblos que, no siendo puertos, tengan de 16.001 á 20.000 habitantes); 108 en las de 6.^a (Ávila, Cáceres, Cuenca, Guadalajara, Huesca, León, Pontevedra,

Segovia, Soria, Teruel y pueblos que, no siendo puertos, tengan de 10.001 á 16.000 habitantes); 80 en las de 7.^a (poblaciones que, no siendo puertos, tengan de 5.401 á 10.000 habitantes); 52 en las de 8.^a (poblaciones que, no siendo puertos, tengan de 2.301 á 5.400 habitantes), y 46 en las de 9.^a (poblaciones de 2.300 habitantes abajo).

Para los médicos puros, ó médico-cirujanos que ejerzan sólo la Medicina, se señala: 230 pesetas en Madrid, 208 en las poblaciones de 1.^a clase, 190 en las de 2.^a, 160 en las de 3.^a, 146 en las de 4.^a, 132 en las de 5.^a, 98 en las de 6.^a, 76 en las de 7.^a, 46 en las de 8.^a, y 40 en las de 9.^a.

Para los médico-cirujanos que ejercen sólo la Cirujía: las mismas cuotas que á los médicos puros y á los médico-cirujanos que ejerzan sólo la Medicina.

Para los facultativos de 2.^a clase: 224 pesetas en Madrid, 202 en poblaciones de 1.^a clase, 184 en las de 2.^a, 150 en las de 3.^a, 138 en las de 4.^a, 126 en las de 5.^a, 92 en las de 6.^a, 69 en las de 7.^a, 40 en las de 8.^a, 34 en las de 9.^a.

Para los cirujanos de 2.^a clase: 150 pesetas en Madrid, 138 en las poblaciones de 1.^a clase, 98 en las de 2.^a, 85 en las de 3.^a, 80 en las de 4.^a, 74 en las de 5.^a, 58 en las de 6.^a, 46 en las de 7.^a, 28 en las de 8.^a, y 24 en las de 9.^a.

Para los cirujanos de 3.^a, matronas y comadrones que no sean médicos: 98 pesetas en Madrid, 85 en las poblaciones de 1.^a clase, 62 en las de 2.^a, 52 en las de 3.^a, 46 en las de 4.^a, 40 en las de 5.^a, 35 en las de 6.^a, 30 en las de 7.^a, 24 en las de 8.^a, y 18 en las de 9.^a.

Para los dentistas que no sean médicos: 220 pesetas en Madrid, 184 en las poblaciones de 1.^a clase, 150 en las de 2.^a, 110 en las de 3.^a, 80 en las de 4.^a, 75 en las de 5.^a, 64 en las de 6.^a, 46 en las de 7.^a, 34 en las de 8.^a, y 28 en las de 9.^a.

Para los practicantes, sangradores, ministrantes y callistas: 75 pesetas en Madrid, 64 en las poblaciones de 1.^a, 42 en las de 2.^a, 46 en las de 3.^a, 40 en las de 4.^a, 35 en las de 5.^a, 28 en las de 6.^a, 23 en las de 7.^a, 18 en las de 8.^a, y 12 en las de 9.^a.

A los farmacéuticos se les señalan las mismas cuotas que á los médico-cirujanos, y se dispone que no se les exija otra cuota por la venta de aguas medicinales al pormenor, ni por la de los aparatos, enseres ú objetos de inmediata aplicacion curativa, á que se refiere el núm. 12 de las Ordenanzas del ramo.

Tambien se consigna en la tarifa 4.^a:

Que los médicos homeópatas podrán formar gremio separado;

Que los médico-cirujanos del Cuerpo de Sanidad Militar contribuirán con las cuotas designadas en la tarifa 5.^a ó de patentes;

Y que los médicos de establecimientos balnearios, que no se hallen matriculados por industrial en el lugar en que residan habitualmente, pagando todo el año la cuota que les corresponda, segun su clase, pagarán por temporada ó temporadas, sea cualquiera el tiempo que duren, segun la clase de los establecimientos: en los de 1.^a clase, 400 pesetas; en los de 2.^a, 300; en los de 3.^a, 200; y en los provisionales, 100.

Respecto á los médicos militares, las cuotas que han de pagar están consignadas en la *Tarifa de patentes*, 1.^a division, clase 1.^a, en los términos siguientes:

1.^a Médicos del Ejército y la Armada en activo servicio que, ademas de sus cargos, ejerzan su profesion libremente, pagarán:

Los inspectores de 1.^a y 2.^a clase, 400 pesetas.

Los subinspectores de 1.^a y 2.^a clase y los médicos mayores, 200 pesetas.

Los médicos 1.^{os} y 2.^{os} 100 pesetas.

Hay, por último, una tabla de exenciones, en la cual no se hallan incluidos los profesores de Ciencias médicas. Pero como muchos de éstos desempeñan cargos públicos, deben conocer la disposicion en virtud de la cual se hallan exentos del pago de la contribucion industrial, si se limitan al ejercicio del cargo.

Dice así la tabla de exenciones:

«En conformidad á lo prevenido en el art. 1.^o del reglamento, quedan exentas del pago de la contribucion industrial las profesiones, industrias y oficios siguientes:

»24. Funcionarios públicos, entendiéndose por tales los que desempeñen un cargo de carácter permanente, con sueldos ó asignacion pagados con fondos del Estado, de la Provincia ó del Municipio, y comprendidos en los respectivos presupuestos, pero sin hacer extensiva la exencion á cualquiera industria que se ejerza á la vez que el cargo público.»

Ademas, en la tarifa 2.^a, núm. 112, se exceptúan del pago del subsidio las caballerías de los facultativos del arte de curar, cuando asistan á poblaciones anejas.

Tales son las principales disposiciones sobre la contribucion industrial, cuyo conocimiento interesa á los profesores de Ciencias médicas, y que constituyen la legislacion vigente en la materia desde el primer día del año actual. Comparadas tales disposiciones con las del reglamento que ha regido hasta ahora, obsérvanse desde luego profundas modificaciones, que se refieren sobre todo al procedimiento que se ha de seguir para la designacion de síndicos y clasificadores, y al recurso de apelacion que en el nuevo reglamento se establece, para ante la Administracion, contra las cuotas señaladas por las Juntas clasificadoras de los gremios.

En punto á tarifas, dirémos, ante todo, que la cuota de los médico-cirujanos que ejercen en Madrid no ha sufrido aumento, pues ántes pagaban los clasificados con la cuota de tarifa, incluyendo todos los recargos, unas 385 pesetas al año, y ahora pagarán 375, si no nos hemos equivocado en las correspondientes operaciones aritméticas. Verdad es que, ademas, debe pagarse el nuevo impuesto que ha sustituido al de la sal, y por el cual todos los industriales contribuirán con un 12 por 100 de sus respectivas cuotas; pero esta contribucion deberian abonarla de todas maneras, y si no fueran industriales, por el concepto de alquileres ú otros.

Consideramos por todo extremo inconveniente y censurable la autorizacion concedida en la tarifa á los médicos homeópatas, de *poder formar gremio separado*, pues establecido tal precedente, no hay razon para negar igual facultad á los profesores que se dedican á las diversas especialidades, á los partidarios de la Dosimetría, ó á los que profesan un sistema ó doctrina más ó ménos exclusivos. Y bien se comprende el absurdo adonde tal principio conduciría, y lo contraria que es dicha excepcion á las bases de la agremiacion y del repartimiento, que son fundamentos de la contribucion industrial en nuestro país. Entendemos que para el Estado, y por lo tanto para la ley, que ha de ser, ante todo, justa y equitativa, no debe haber más que médicos, que ejercen la Medicina con arreglo á las inspiraciones de su conciencia y de su razon, y que no debería hacerse distincion alguna entre los que profesan estas ó las otras doctrinas científicas.

Igualmente censuramos que se conserve en las nuevas tarifas la cuota especial señalada en las anteriores para los médicos que ejercen sólo la Medicina, que es menor que la de los médico-cirujanos; y con toda energía protestaremos contra la novedad introducida en aquéllas, al señalar tam-

bien cuota separada, igual que la de los médicos llamados puros, á los médico-cirujanos que sólo ejercen la Cirujía; porque en vez de formar un solo gremio con todos los médicos, como aconseja la razón, ejerzan la Medicina ó la Cirujía, ó ambas profesiones, la homeopatía ó la medicina secular, resultarán, por lo ménos, cuatro gremios: el de los médico-cirujanos, el de los homeópatas, el de los médicos que sólo ejercen la Medicina, y el de los que sólo ejercen la Cirujía. Tales disposiciones revelan el desconocimiento más completo de la materia, si es que no son la consecuencia de indebidas complacencias; son injustas, y han de producir grave perturbación en la clase médica. Lo cierto es, que la Medicina y la Cirujía no pueden ejercerse, ni se ejercen, aisladamente ó con independencia completa; y que, así el médico como el cirujano puros, invaden por necesidad todos los días el campo de la profesión que legalmente no pueden ejercer.

Además, el médico dedicado con especialidad á la práctica de la Cirujía es el que, por punto general, obtiene mayores utilidades del ejercicio de la profesión; y con las nuevas tarifas se dará la *escandalosa injusticia* de que los primeros operadores, los oculistas afamados, los tocólogos de mayor crédito, que son los primeros en utilidades, serán los últimos en el pago de la contribución industrial, pues su cuota será menor que la de los profesores médico-cirujanos que, por no haber tenido la fortuna de dedicarse á cualquiera de las especialidades, se ven en la precisión de asistir á toda clase de enfermos, cobrando honorarios más limitados que sus compañeros, los especialistas en los diversos ramos de la Cirujía. Y sabido es que los profesores que, poseyendo el título de médico-cirujanos, se dedican con especialidad á la práctica de la Medicina ó de la Cirujía, es porque con esa práctica, en la cual han llegado á adquirir honrosa reputación, obtienen mayores utilidades que con el ejercicio de la Medicina y de la Cirujía en conjunto, y que los antiguos médicos puros han logrado siempre, así en las grandes poblaciones como en las pequeñas, ganancias iguales á las de los profesores médico-cirujanos.

Tampoco nos hallamos conformes en que las cuotas señaladas á los médicos del Ejército y de la Armada, en concepto de patente, varíen según el empleo de cada uno de sus individuos, porque sucederá con mucha frecuencia, que un médico 2.º, 1.º ó mayor visite mucho más que un inspector, y, sin embargo, contribuya al Estado con menor cantidad que éste, la cual no guardará relación con las utilidades que ambos alcancen del ejercicio de la profesión. Además, nos parece onerosísima para los profesores militares, la condición de pagar de una sola vez el importe de su patente, y en los 15 primeros días del año económico.

Creemos del mismo modo injusto algo de lo que se dispone respecto á los médicos de los Establecimientos de baños, pues la cuota de 100 pesetas, por ejemplo, podrá ser muy exagerada para algunos facultativos provisionales que se hallen al frente de Establecimientos de muy escasa concurrencia.

Igual olvido, ó, mejor dicho, igual injusticia que en los reglamentos anteriores, se ha padecido en el que examinamos, al no incluir á algunos individuos de las clases médicas en la tabla de exenciones, en compensación de ciertos servicios penosísimos que prestan con frecuencia, como son los *forenses*, sin retribución de ningún género, y aún exponiéndose á incurrir en graves responsabilidades. Así como se concede exención de la contribución á cierto número de abogados, de procuradores y de escribanos por ciertos servicios gratuitos que prestan, nunca más delicados que los de los médicos, debería concederse una exención análoga

á los profesores de nuestra clase, porque así lo demandan las nociones más elementales de equidad y de justicia.

Como el reglamento y las tarifas en cuestión tienen carácter provisional, aconsejamos á nuestros compañeros que acudan al Gobierno, pidiendo la modificación de las disposiciones que consideren deficientes, injustas ó poco equitativas. Con este objeto podrían reunirse los profesores de las diversas localidades, y si, después de enterados de cuanto al asunto se refiere, juzgasen que estaban en el caso de pedir la reforma de la legislación hoy vigente, deberían formular la correspondiente instancia, expresando su modo de pensar en el asunto, y proponiendo cuanto creyeran acertado.

Así obrarán, sin duda, las diferentes clases consideradas como industriales; y es de creer que el Gobierno, convenientemente asesorado, estimará las reclamaciones que sean justas; y si este Gobierno no lo hiciera, lo hará otro que le suceda, pues la razón acaba siempre, dígame lo que se quiera, por lograr la victoria.

Para terminar. En la *Gaceta de Madrid* del día 8 del corriente se han publicado dos reales órdenes, referentes á esta contribución, cuya parte dispositiva más importante es la siguiente:

1.º Que se desestime la pretensión del Sindicato madrileño, que pedía la suspensión, hasta nueva orden y en todas sus partes, del reglamento provisional para la administración de la contribución industrial.

2.º Que la Dirección general de Contribuciones y las delegaciones de Hacienda de las provincias reciban, hasta el 10 de Marzo próximo, las reclamaciones que los interesados en la contribución industrial presenten en debida forma, á fin de tenerlas en cuenta al formular el reglamento y las tarifas definitivas, cuyo proyecto someterá á la resolución del Ministerio de Hacienda la indicada Dirección, en cuanto tenga reunidos todos los antecedentes necesarios.

Y 3.º Que todas las operaciones preliminares, como la formación de matrículas, continúen verificándose conforme á las disposiciones del reglamento provisional y sus tarifas, que seguirán en su fuerza y vigor, ínterin se aprueban las definitivas, así como para la cobranza del actual semestre.

M. I. D.

SECCION PRÁCTICA

SOBRE LA TORACOCENTÉSIS

POR EL DR. D. JOSÉ SECO BALDOR, CATEDRÁTICO JUBILADO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

II

PLEURESÍA PURULENTE DEL LADO DERECHO. — ABERTURA ESPONTÁNEA DE DOS ESPACIOS INTERCOSTALES. — TERMINACIÓN FUNESTA. — ADHERENCIAS INTER-PLEURÍTICAS EN AMBOS LADOS, SOBRE TODO EN EL DERECHO.

Un pastor de Valdemoro, de 17 años de edad, linfático y mal constituido, sujeto desde los primeros años de su vida á frecuentes mojaduras y á otros agentes higiénicos también dañosos, cayó enfermo á principios de Febrero de 1863 con calentura, tos y un dolor no muy fuerte en el lado derecho del pecho, en cuyo sitio, á fines del mismo mes, se le formaron simultáneamente dos grandes abscesos, el uno por encima y el otro por debajo de la tetilla. Al cabo de algunos días, estos abscesos se abrieron espontáneamente, primero el inferior y luego el superior, dando

ambas aberturas salida á una gran cantidad de pus, espeso y cremoso al principio, y despues claro y seroso, el cual continuó saliendo en abundancia todos los dias hasta principios de Abril, época en que el enfermo decidió venirse al Hospital General y entró en mi clínica.

Su estado era entónces el siguiente: decúbito habitual supino; palidez de la piel y de las membranas mucosas visibles; mucha debilidad; demacración general; piel caliente y seca; pulso frecuente (100 pulsaciones por minuto); algo de dolor en el lado derecho del pecho; una úlcera por encima y otra por debajo de la tetilla de este lado, con pérdida de tres pulgadas de piel la superior y de una y média la inferior, y ambas con los bordes desprendidos de los tejidos subcutáneos, en poca extension los de la inferior y en mucha los de la superior, principalmente por la parte externa é inferior, donde había varios senos. Ambas tambien daban un pus abundante y fétido, en parte claro y trasparente, en parte espeso y como coagulado. Este lado sonaba á macizo, y el ruido respiratorio era en él muy débil de la tetilla arriba, y nulo de la tetilla abajo. Inmediatamente por debajo del ángulo inferior del omoplato, había egofonía. En la úlcera inferior se encontró, en el sexto espacio intercostal, un orificio por el que se introdujo una candelilla delgada, que penetró mucho en la cavidad de la pleura, de la cual salió una gran cantidad de serosidad purulenta, de un olor fétido y repugnante, como el del pus que cubría la superficie de las úlceras al empezar á reconocerlas. En la superior no se buscó el orificio, ó más bien la fistula de comunicacion con la cavidad de la pleura, toda vez que tambien por ella salía serosidad purulenta, como por la inferior, lo cual suponía necesariamente la existencia de esa otra fistula.

Quedó, pues, plenamente demostrado que este joven entraba en mi clínica con una pleuresia crónica, que llevaba dos meses de duracion y había producido un empiema; que se había abierto paso al exterior por dos espacios intercostales, con la desgracia de que, al llegar la inflamacion ulcerativa al tejido celular subcutáneo, adquirió más extension de la ordinaria en tales casos, dando por resultado dos enormes abscesos y la destruccion de una gran porcion de piel.

El estado general del enfermo era fatalísimo, y me propuse atender á él con un régimen muy nutritivo y reparador y con medicamentos reconstituyentes y neurosténicos.

Me pareció conveniente facilitar la salida del pus pleurítico por la fistula inferior y obliterar, si era posible, la superior. A este fin dilaté la primera con bordones y trozos de sonda de goma elástica, por cuyo medio conseguí que dejase de salir pus por la segunda y que todo saliese fácilmente por la otra.

Ocioso es decir que tambien intenté la cicatrizacion total de la úlcera superior y la disminucion de la inferior hasta dejarla reducida al orificio fistuloso, ó poco más. Con este objeto, al plan general tónico añadí los medicamentos tópicos que creí oportunos (bálsamo samaritano, bálsamo de Arceo, vino aromático, coaltar saponificado, etc.), prévia la excision de los bordes desprendidos y sueltos. Nada conseguí, sin embargo. La úlcera inferior no se redujo á los límites que yo deseaba, y la superior, que al principio entró en camino de cicatrizacion, retrocedió despues, extendiéndose en superficie y profundidad hasta tal punto, que al fin quedaron descubiertas en gran parte las costillas primera, segunda, tercera y cuarta.

Para obtener la disminucion gradual de la supuración pleurítica hasta su cesacion completa, y la adhesión consiguiente de las pleuras pulmonar y parietal,

creí necesario recurrir á las inyecciones de agua tibia pura, y de la misma mezclada con la disolucion de tintura de iodo y de ioduro potásico. Tampoco con este auxilio, innecesario en otros casos de empiema semejantes, logré lo que me proponía. Por la fistula inferior continuó hasta lo último saliendo en gran abundancia serosidad purulenta, si bien por la superior no volvió á salir nada, supurando en cambio muchísimo la úlcera correspondiente, cada vez más extensa en superficie y profundidad, segun ya viene dicho.

Siguiendo así las dos supuraciones, la interna y la externa, preciso era que todos los síntomas fuesen de mal á peor, ó que, cuando menos, continuasen lo mismo. A fines de Abril la calentura era igual, y las fuerzas del enfermo menores aún que cuando entró en la clínica. El lado derecho, inmóvil y notablemente deprimido, sonaba todavía más á macizo, y el ruido respiratorio era nulo en este lado, aún por encima del nivel de la tetilla. La egofonía había desaparecido. Desde principios hasta mediados de Mayo, el estado general del enfermo fué empeorando y sobrevinieron frecuentes sudores y diarrea. Desde mediados hasta fines de Mayo, todos los síntomas de la calentura hética fueron agravándose, y, por fin, sucumbió el enfermo el 7 de Junio, á los dos meses de haber entrado en la clínica y á los cuatro de haber contraído la enfermedad de que falleció.

AUTOPSIA PRACTICADA EL DIA 9 DE JUNIO, 33 HORAS DESPUES DE LA MUERTE.

Hábito exterior del cuerpo. — Marasmo. Disminucion notable del diámetro antero-posterior de la mitad derecha del tórax. Por el lado externo de la úlcera superior, desprendimiento de una porcion considerable de piel, entre la cual y los tejidos subcutáneos había cierta cantidad de pus espeso que, por medio de la compresion, salió á la superficie descubierta de la úlcera.

Cabeza. — Un poco de líquido seroso en las meninges.

Pecho. — El pulmon izquierdo adherido á la parte média de las costillas, pero no á la posterior ni á la anterior, por pseudo-membranas algo resistentes. Por lo demas, sin lesion ninguna exterior ni interior.

El pulmon derecho disminuido de volumen y rechazado hácia arriba y hácia atras, estando íntimamente adherido á la parte posterior de las costillas por pseudo membranas fibrosas, gruesas y muy resistentes, tan resistentes que no fué posible desprenderle sin dislacerarle. Entre el lóbulo medio y el inferior algo de pus seroso. Entre la base y el diafragma bastante cantidad del mismo líquido, que parecia encerrado en una especie de quiste, á cuya cavidad correspondía el orificio interno de la fistula inferior, cuyo orificio externo estaba en el sexto espacio intercostal, segun ya se vió en vida del enfermo. La fistula superior, que correspondía al tercer espacio intercostal, estaba obliterada, y su orificio interno tapado ademas por el pulmon, adherido tambien á la pared torácica en este sitio. Los troncos bronquiales de ambos pulmones vacíos y pálidos. Las ramificaciones derechas obliteradas y convertidas en unas cintas estrechas, rectas y como aponeuróticas, distribuidas por el interior del parénquima pulmonar, más ó menos condensado y endurecido en toda su extension desde el vértice, donde lo estaba poco, hasta la base, donde había adquirido los caracteres de un fibrocartilago, hasta tal punto que, al cortarle en este sitio, se sentía algo de rechinar ó crujido. Excusado es decir que sólo el vértice permanecía accesible al aire

aunque no del todo, y crepitaba al comprimirle ó al cortarle, y no se sumergía en el agua. Un trozo de este pulmon, cortado á lo largo, ó sea del vértice á la base, se mantenía derecho y vertical dentro del agua, con el vértice arriba y la base abajo. Separada la porcion correspondiente al vértice, el resto se fué al fondo en seguida. Es decir, que la condensacion y el endurecimiento del tejido pulmonar iban en aumento gradual desde el vértice hasta la base.

Entre el pulmon derecho y el mediastino pareció un ganglio linfático tuberculizado y reblandecido, es decir, convertido en una sustancia blanquecina, blanda y deleznable, enteramente semejante á los tubérculos pulmonares en el periodo de reblandecimiento. No se encontró ningun otro ganglio en ese estado, á la derecha ni á la izquierda, ni tampoco un solo tubérculo en ninguno de los dos pulmones.

Extraídas de la cavidad torácica las vísceras contenidas en ella, se vió bien que en el lado derecho estaba efectivamente disminuido el diámetro antero-posterior.

Dentro del pericardio había un poco de serosidad turbia. El corazon era pequeño, y en su superficie externa había algunas chapas lechosas.

Abdómen. — El hígado, el bazo y los riñones no presentaron lesion alguna notable. Tampoco el peritoneo. Los demas órganos abdominales no se examinaron por falta de tiempo y por lo avanzado de la estacion, que no permitió dejar el exámen para el dia siguiente.

Aquí se echa de ver desde luégo que el enfermo no pudo resistir á la supuracion y á la fiebre héctica, y murió á los cuatro meses de enfermedad, miéntras que el anterior resistió por espacio de más de un año, y al fin se curó. Que la diferencia de temperamento y constitucion entre uno y otro enfermo influyó mucho en la diferencia de terminacion de la enfermedad, no hay que dudarlo. Pero, aparte de esto, es indudable tambien que la pleuresia del pastor fué en un principio muy fibrinosa ó pseudo-membranosa, y que no se hizo supuratoria hasta pasado cierto tiempo. De ahí las pseudo-membranas gruesas, fuertes y fibrosas que sujetaban el pulmon y se opusieron á su dilatacion y ampliacion; de ahí el que, una vez empezada la supuracion, no fuese posible disminuirla ni ménos destruirla, haciendo volver á tomar á la pleuresia el carácter de pseudo-membranosa ó adhesiva, necesario para su curacion.

Tampoco en este caso vino á complicar la tuberculosís al empiema, y el estado de condensacion y endurecimiento del pulmon derecho hubiera hecho imposible la aparicion y desarrollo de tubérculos en su parénquima. Pero si el enfermo hubiera vivido más tiempo, dado el temperamento linfático y la constitucion débil del mismo y su edad de 17 años, y habiéndose encontrado un ganglio linfático tuberculizado en el lado derecho, nada habría tenido de extraño el que se hubiese tuberculizado tambien el pulmon izquierdo y otros ganglios con él.

La ineficacia de todos los medios empleados para obtener la cicatrizacion de las úlceras exteriores prueba que, aún sin la adhesion indestructible de las pleuras parietal y visceral, hubiese sido probablemente incurable la supuracion pleuritica.

Nótese que la inflamacion de la pleura derecha se iba propagando, por analogía de tejidos sin duda, á las demas membranas serosas, segun demostró la autopsia.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL. — I. Epistaxis rebeldes curadas por el tartrato de antimonio y de potasa. — II. Tratamiento de la ciática por el gelsémio. — EXTRANJERA. — III. El método de Wolff en el calambre de los escribientes. — IV. La electro-aquí-puntura en el tratamiento de los aneurismas aórticos. — V. Accion de los irritantes sobre la piel.

I

No carecen de importancia los hechos de que en el último número de *El Genio Médico Quirúrgico* da cuenta el señor D. Francisco L. Escudero, referentes al tratamiento de epistaxis rebeldes mediante el tartrato antimoniado de potasa.

El primer enfermo era una señora de 72 años de edad, que el 3 de Enero último fué acometida repentinamente de una abundante epistaxis pasiva. Desde las tres de la mañana hasta las doce del dia se reprodujo tres veces, dejando á la enferma en un estado tal que, cuando se llamó al médico, se le estaban administrando ya los Santos Sacramentos. El Sr. Escudero hizo el taponamiento de las fosas nasales con torundas impregnadas en una disolucion concentrada de percloruro de hierro; mas, en vista de que continuaba saliendo gran cantidad de sangre, que se deramaba en el estómago, le prescribió la pocion siguiente:

Tártaro emético.	10 centigramos.
Agua destilada.	120 gramos.
Jarabe simple.	15 —

para tomar una cucharada cada 15 minutos, hasta producir abundantes vómitos, con lo cual se cohibió súbitamente la hemorragia, y se fueron retrasando las dosis hasta conseguir la tolerancia.

El segundo enfermo era tambien una mujer, de 56 años de edad, que fué acometida igualmente de una epistaxis más abundante aún que la anterior, pues que en 24 horas perdió siete libras de sangre. Resistiéndose la hemorragia á todos los medios, incluso el taponamiento, le administró el Sr. Escudero la pocion anterior, obteniendo análogos resultados.

Segun dice el Sr. Escudero, el catedrático de la Facultad de Valladolid, Sr. Alonso Cortés, recomienda hace tiempo el anterior tratamiento para la curacion pronta y radical de las epistaxis.

II

En el estimable colega que con el título de *Diario Médico* se publica en esta corte, ha dado á conocer su director, el Sr. D. Ángel de Larra, un caso de ciática curada por el gelsémio, digno de especial mencion.

La enferma era una señora de 20 años de edad, de temperamento nervioso, con frecuentes manifestaciones de un verdadero neurosismo, y se hallaba á la sazón en el octavo mes de gestacion. El dolor que aquejaba tenía su asiento en «las regiones superiormente nervadas por las ramas del plexo, y, de seguir la enumeracion de Valleix respecto á los focos principales asignados á esta neuralgia, diría que los puntos lumbar, iliaco y sacro-iliaco, pero más especialmente este último, eran los atacados por la afeccion. Las irradiaciones hiperestésicas eran poco marcadas en los puntos inferiores.»

Vista la inutilidad de todos los remedios empleados, incluso las inyecciones hipodérmicas de morfina, que sólo produjeron momentáneo alivio, ocurrióse al Sr. Larra recurrir al gelsémio (*gelsemium sempervirens*), y así lo hizo, en efecto, administrando «la primera dosis de cinco

centigramos de extracto de gelsémino recientemente preparado; dos horas más tarde, segunda dosis. A los 15 minutos, la paciente se quedó profundamente dormida; á la hora, la fiebre comenzó á remitir. A las tres de la madrugada, ó sea cinco horas despues de la dosis anterior, se dió la tercera y última, descansando la enferma bastantes horas, despertando á largos intervalos de corta duracion, y pudiéndose levantar en la tarde del mismo día, sin fiebre alguna ni el más leve dolor. La curacion se ha afianzado hasta tal punto, que hoy, cuarto día despues de los sucesos referidos, la persona á quien se refiere esta *silueta clínica* se halla en disposicion de salir á la calle y dedicarse á sus habituales tareas. »

III

El Dr. Roman Vigouroux se ocupa, en un periódico extranjero, del tratamiento del calambre de los escribientes por el método de Wolff, que, al parecer, ha proporcionado en Alemania numerosas curaciones. En el mismo París, el Sr. Vigouroux ha confiado al Sr. Wolff, accidentalmente en dicha capital, dos enfermos de esa naturaleza, recomendados por el Sr. Charcot, y al cabo de 15 días parecían curados, puesto que escribían varias líneas sin detenerse, aunque con cierta lentitud. Hé aquí, pues, en qué consiste el método de Wolff, que puede resumirse en dos puntos: gimnasia y amasamiento.

1.^o La gimnasia es á la vez activa y pasiva. Los enfermos deben hacer tres veces al día una serie de movimientos de los miembros superiores, sucesivamente en todas direcciones. Estos movimientos son en general bruscos, con las manos ora abiertas, ora cerradas. El número de movimientos de cada serie, y por consecuencia la duracion de las sesiones, se aumenta progresivamente y varía segun los casos. En el primero de los dos enfermos á que ántes nos referimos, duraban las sesiones, los cuatro primeros días de tratamiento, de 30 á 35 minutos, y se verificaban tres veces al día, y á veces una cuarta, que presidía el Sr. Wolff. El otro enfermo hacía tres series de ejercicios al día, cada una de hora y média de duracion.

Los movimientos *pasivos* consisten en la distension, más ó ménos forzada, ó, casi mejor diríamos, en el estiramiento de los músculos afectos. Ésta es la parte más delicada del tratamiento, por ser peligroso pasar de ciertos límites. Además, el enfermo repite por sí mismo esta maniobra 300 ó 400 veces al día.

Los ejercicios de escritura principian en cuanto disminuye notablemente el estado espasmódico, es decir, desde los primeros días.

2.^o El Sr. Wolff hace tambien muy cuidadosamente todos los días el amasamiento y las fricciones, é insiste mucho sobre la importancia del amasamiento de los músculos.

El tratamiento no es en manera alguna doloroso. No hay que temer las recidivas, dice el Sr. Wolff fundado en su gran experiencia.

La duracion de la parte de tratamiento que se hace bajo la direccion inmediata del Sr. Wolff, es de unos 15 días; pues si á las cuatro ó cinco sesiones no se advierte ningun alivio, hay que abandonarlo. Luégo el enfermo continúa su tratamiento hasta que se encuentra en estado normal.

La parte esencial de este método es, sin duda, el estiramiento de los músculos demasiado excitables, sin que carezcan tampoco de importancia las sesiones de gimnasia y el amasamiento por percusion.

IV

Hé aquí las conclusiones con que termina el médico italiano Sr. Bianchi un largo artículo acerca de la electro-aquí-puntura en el tratamiento de los aneurismas aórticos:

1.^a De los diversos métodos empleados para el tratamiento de los aneurismas aórticos, la electricidad es el que da mejores resultados.

2.^a Hasta que la experiencia haya dado á conocer la utilidad de los procedimientos de Corradi y de Mucci, el método de Cineselli nos parece preferible á los demas.

3.^a Las objeciones que los autores franceses é ingleses han hecho á este método, no descansan en ninguna base seria.

4.^a El método de Cineselli puede emplearse en todos los períodos de la enfermedad. No obstante, es preferible emplearle cuando el tumor aneurismático no sale del tórax.

5.^a En los casos desesperados, calma los dolores y detiene la marcha rápida del tumor.

6.^a No se conoce ningun caso de muerte consecutiva á la aplicacion concienzuda del método de Cineselli.

V

La aplicacion de un irritante sobre la piel obra á la vez sobre las extremidades nerviosas y sobre los vasos sanguíneos, los cuales se contraen en el punto mismo en que se ha producido la irritacion, al propio tiempo que se dilatan los de las regiones inmediatas. La accion nerviosa se traduce por los reflejos sobre los nervios periféricos ó los centros nerviosos que presiden á la motilidad, á la circulacion y á la respiracion. Estos hechos se han producido con el sulfuro de carbono de una manera análoga á los que el Sr. Weir-Mitchell observó con el rigoleno, y el Sr. Brown-Séquard con el cloroformo y el cloral anhidro.

El Sr. Ott continuó el estudio de estos fenómenos empleando otras sustancias: la trementina, el bromuro de etilo, el aceite de mostaza, el alcohol, etc. Operando en pichones, en algunos experimentos, hecha la aplicacion en la region posterior del cuello, se observaba la parálisis y la anestesia del ala y de la pata del lado opuesto, y la hiperestesia de la zona correspondiente á la aplicacion del sulfuro de carbono ó de la trementina. Aplicado sobre la piel de la nuca de gatos y perros, producía el sulfuro de carbono violentos movimientos, á los cuales sucedía la tendencia al sueño y la anestesia de las extremidades. Iguales fenómenos se observaban tambien en los pichones, áun despues de la ablacion de la superficie del cerebro, lo cual indicaría que la sustancia gris de la base puede presidir estos movimientos.

1.^o *Accion sobre la circulacion.* — Con el kimógrafo de Ludwig se apreciaba que, en el minuto que seguía á la aplicacion del sulfuro de carbono sobre la nuca, disminuían las pulsaciones, y que inmediatamente despues aumentaban y así permanecían durante algun tiempo. Por la seccion del nervio vago se impedía la produccion de estos fenómenos, y, si se irritaban las ramas nasales del trigémino, el pulso disminuía rápidamente, así como la respiracion. Lo mismo que el Sr. Brown-Séquard, advierte el Sr. Ott «que si, despues de establecida la respiracion artificial por medio de una cánula traqueal, se hace una aplicacion de sulfuro de carbono á las narices, el corazon se detiene, aunque se continúe la respiracion artificial.» Estos hechos son, pues, fenómenos de inhibicion.

2.^o *Accion sobre la respiracion.* — Aplicado sobre la piel el sulfuro de carbono, provoca un aumento de los movimientos respiratorios, áun despues de la ablacion de la su-

perficie del cerebro. Si la aplicación se verifica en las narices, se observa una disminución de estos movimientos por una acción inhibitoria análoga á la ejercida sobre el corazón.

3.º *Acción sobre el sistema nervioso.* — Estos fenómenos son debidos á la inhibición, y no tienen su origen ni en los trastornos respiratorios ni en los circulatorios. En la teoría que sostiene el autor, es preciso admitir que la sustancia gris contiene los centros excito-motores y los inhibitorios, y que estos últimos, colocados sobre todo en la base de las capas ópticas y en el origen de los pedúnculos cerebrales, envían fibras que se entrecruzan en el puente de Varolio para dirigirse á la mitad interna del tercio medio de los cordones laterales de la médula. La anestesia y la hiperestesia están bajo la influencia de los ganglios excito-motores, y la parálisis puede explicarse por la excitación de los centros inhibitorios.

4.º *Acción sobre la temperatura.* — La temperatura rectal disminuía en los pichones después de aplicado el cloroformo á la piel.

En resumen, estos fenómenos, producidos por la irritación de la piel por medio de ciertos agentes, son debidos á la excitación de los centros nerviosos, y no á cambios en la circulación. Los numerosos experimentos de Brown-Séquard y sus comunicaciones á la Sociedad de Biología de París dejaron ya establecidos estos hechos, sea cual fuere la teoría que entonces se aceptara para explicarlos.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES

DATE TONO MARIQUITA...

El colega de las descomposturas quiere seguir ocupando nuestra atención, y para ello nos dispara en su *boletinejo* (esto del *ejo* lo ponemos por ser frase á gusto del colega) otro desahoguillo, que no hubiéramos sabido cómo juzgar si el final suyo no nos diera á entender que todo lo que le precede obedece á las irresistibles ganas de exhibir cierta flor que, al paso sin duda, le ha soltado un periódico extranjero de buen humor (no dice cuál); procediendo así como esas damiselas remilgadas que, cuando quieren enseñar unas buenas medias, no tienen reparo en echarse á la calle con las faldas levantadas hasta la liga.

Conocedor de las debilidades de nuestro colega — que para sí solo ha gastado en los pocos años que cuenta de vida más vanidad y presunción que juntos han gastado en toda su existencia cuantos periódicos médicos tuvo y tiene España, — ya nos extrañaba en verdad que tardara mucho en salir con uno de los consabidos recortes, suministrándonos una contemplación más de esa *toilette* tan *recherché*, con la que de vez en cuando nos maravilla y enajena hasta el extremo de que todavía pone en conmoción nuestros viejos nervios varoniles, ya curtidos en los contratiempos, luchas y engaños de esta vida; pues encontramos al colega en verdad irresistible cuando arroja sobre sus vestidos todas esas esencias y pomadas olorosas que sus favorecedores le regalan, y gracias á las cuales trasciende de tal modo á hermosura y gentileza que hay que cogerle con mimo y llevarle á lugar muy estimado de la casa, para evitarse los temibles compromisos que pudieran ocurrirnos por extrañas contemplaciones.

Todo esto nos parece bien: el colega es joven, goza de pocos años, le gustan los filiales y las coquetearías, y hay que celebrarle sus expansiones.

Pero lo que no nos parece ya tan bien es que diga

que la Sociedad consabida quiso hacerle socio á *fortiori*, y le cobró, así como por sorpresa, un recibo.

Debe reconocer que á la tal Sociedad habrá de importársela poquísimo de su persona y del pago de su recibo. Algun socio habrá dicho: «vaya con Dios y la Santísima Virgen ese caballero Bouchardat, y déle expresiones al Arnoult, su inspirador y amigo, que por un garbanzo no ha de descomponerse la olla.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 719,50; mínima, 705,31; temperatura máxima, 13º,8; mínima, — 1º,4. Vientos dominantes, NE., SO. y SE.

Las fiebres eruptivas, y particularmente el sarampion en los niños, siguen siendo muy frecuentes y afectando el carácter epidémico que desde hace algun tiempo revisten, mostrándose benignas en su curso. Los catarros gastro-intestinales con accidentes eclámpsicos, también son numerosos en los niños. Las pleuresias, pleurodinias, pleuropneumonías, pneumonías francas, bronquitis y broncopneumonías también se han presentado con alguna frecuencia, y, como ellas, las fiebres catarrales con localizaciones torácicas marcadas, las intermitentes y las neuralgias faciales, ciáticas é intercostales. La mortalidad por afecciones agudas ha disminuido, y en las crónicas también se ha mostrado tendencia más favorable.

CRÓNICA

Sociedad Española de Higiene. — Pasados muy pocos días comenzarán los socios á recibir sus correspondientes diplomas, que se hubieran ya repartido si la huelga de los cajistas de la imprenta del Sr. Tello no hubiera interrumpido los trabajos, precisamente cuando, ya hecho el cliché del diploma, iba á procederse á su tirada.

La sesión inaugural se celebrará después del regreso de S. M. el Rey de su viaje á Sevilla, pues ha de presidir tan solemne acto.

Lo sentimos. — Después de publicado el número anterior, hemos tenido ocasión de saludar al Sr. D. Nicolás Miranda y de convencernos, con harto sentimiento de nuestra parte, de que continúa enfermo de la vista é imposibilitado para el ejercicio profesional. Lamentamos hondamente su estado, y deseamos su rápido y completo restablecimiento.

Parece increíble. — Dice un periódico:

«El ministro de Instrucción Pública de Francia ha concedido recientemente al Jardín de Plantas de París la cantidad de 200.000 francos para construir el *Palacio de las Serpientes*. En cambio el ministro de Agricultura y de Comercio ha concedido á la Academia de Medicina la subvención ridícula de 600 francos para la propagación de la vacuna destinada á preservar de la viruela á toda la población infantil de la Nación.»

Sin comentarios.

Oposiciones terminadas. — Habiendo terminado las oposiciones á las plazas de ayudantes mayores vacantes en el Cuerpo facultativo de la Beneficencia provincial de Madrid, el tribunal se ha creído en el caso de eliminar á algunos opositores, y en el de nombrar á los Sres. Colomo, Uzaeta, Balaguer, Ortega, Anton y Lopez, quedando dos plazas vacantes, á causa de no permitirse hacer oposición sino á aquellos que, al terminar sus carreras, eran practicantes de segunda clase.

También han terminado en Zaragoza las oposiciones á las plazas de médicos numerarios y agregados de la Beneficencia provincial, habiendo ocupado los primeros lugares de las ternas los Sres. Lite, Cerrada, Rebullida, Sota y Muñoz, y sido nombrados los cuatro primeros y el Sr. Oña, que ocupaba el último lugar de la quinta terna.

Estadística balnearia. — La sección de Sanidad terrestre del ministerio de la Gobernación remitirá en breve al de Hacienda un curioso trabajo estadístico, con la clasi-

ficación de los establecimientos balnearios de la Península é Islas adyacentes.

A esta estadística precede ya otra ultimada de los enfermos concurrentes á dichos establecimientos desde 1876 á 1880 inclusive, y término medio de concurrencia anual, tomando por base dicho quinquenio.

De los datos que contiene, resulta que el número de enfermos acomodados ha sido el de 394.568; pobres, 60.448, y tropa, 7.387.

El término medio anual ha sido, pues, de 78.913 en los acomodados, 12.089 en los pobres y 1.477 en la tropa.

Defuncion. — Ha fallecido en París, bastante oscurecido por cierto, un comprofesor cuyo nombre va unido á dos métodos terapéuticos importantes, de los cuales uno está hoy aún en boga. Este comprofesor es Víctor Teodoro Junod, el creador de la *hemospasia*, el inventor de las *botas célebres* en otro tiempo, uno de los primeros que entrevieron las ventajas de la *aereoterapia*. En 1875 publicó el *Tratado teórico y práctico de la hemospasia*, que le valió el ser premiado por las Academias de Ciencias y de Medicina, y el ser nombrado socio correspondiente de la Sociedad Real de Londres.

Oclusion completa del lado izquierdo de la nariz. — El Dr. Brandus ha presentado á la Sociedad de Medicina de Nueva-York una niña que fué á consultarle á causa de la obstrucción completa del lado izquierdo de la nariz. Despues de extirpar varios pólipos, encontró una lámina ósea que obstruía todo el orificio, y estaba situada á 43 milímetros de la abertura anterior de las fosas nasales. La respiración nasal no pudo restablecerse completamente hasta que el autor perforó esta lámina ósea con el galvanocauterio.

El Sr. Luschka no ha descrito más que dos casos de este género, que considera habitualmente congénitos.

Un episodio sobre la vacunacion obligatoria. — No faltan en otros países—no en el nuestro, donde se miran con indiferencia estas cosas— partidarios de la vacunacion obligatoria, que, considerando la falta de no vacunar los niños como una imprudencia, quisieran que al ser éstos víctimas de las viruelas, fuesen perseguidos los padres sencillamente como culpables de homicidio por imprudencia, como ha ocurrido no há mucho en Inglaterra.

Existe en este país una asociacion conocida con el nombre de *peculiar people*, cuyos miembros dejan todos sus asuntos al exclusivo cuidado de la Providencia. Recientemente moria á causa de la viruela un niño, sin que hubiesen llamado sus padres — que pertenecen á aquella asociacion — ningun médico para tratarlo, fundados en que si los auxilios de éste hubiesen salvado al niño, se hubieran contrariado con esto los designios de la Providencia, que habia resuelto llamarle á su seno. Mas estas consideraciones no han impedido que haya sido condenado el padre á un mes de reclusion como culpable de homicidio por imprudencia.

Los perfumes y la higiene. — El abuso de los perfumes estaba en gran boga entre los egipcios, como hoy lo está entre nosotros; su cuerpo se hallaba barnizado de esencias aromáticas; sus músculos impregnados de aceites perfumados; los olores impregnaban tambien el aire de sus casas y saturaban los presentes que enviaban. En los grandes festivales vertían agua perfumada en las calles. Este abuso de los perfumes, exigido quizás por la trasgresion de los preceptos higiénicos en época tan remota; en tiempo en que, á pesar de todo, no había adquirido la falsificación, como ha sucedido en nuestros días, derecho de ciudadanía, digámoslo así, no contribuyó poco á la decadencia moral y física del imperio de Sesóstris.

El uso de propinar el ópio era conocido en el Alto Egipto, y el sultan Beybar promulgaba severos edictos prohibiendo el haschich, ese estupefaciente importado de la India. El alcohol, como su nombre lo indica, es de origen árabe; la cerveza, la bebida favorita de los antiguos egipcios, se preparaba en gran escala en tiempo de los califas. Sólo mucho despues prohibió Mahoma el vino, segun lo prueba esta frase de un antiguo manuscrito de Thâ-Alibi: «El vino, esa bebida divina que fortifica el cuerpo, eleva el corazón y el ánimo.»

Dimision. — Segun nos avisa un impreso que hemos recibido, nuestro querido amigo el Dr. D. Rafael Rodríguez Mendez, que, con tanto acierto para los enfermos como honra para el Establecimiento, venía desempeñando el cargo

de vice-director del manicomio San Baudilio de Llobregat en vida del Sr. Pujadas, y el de director interino desde la muerte de este señor, ha presentado la dimision de dicho cargo y ha dejado de prestar sus servicios por razones de orden interior.

Sentimos de todas veras que un manicomio tan acreditado se deshaga de los importantes cuidados que le venía prestando el Sr. Rodríguez Mendez.

Familia de cantantes. — Nadie ignora que el descubrimiento del laringoscopio se debe á un español, á Manuel García; mas no serán muchos, sin duda, los que conocerán los siguientes datos respecto á él y su familia, que tomamos de *La Prensa Médica de Granada*, donde los ha publicado el señor don José Moreno Fernandez.

«En la familia de Manuel García todos fueron cantantes: él, su mujer y sus tres hijos.

«Él, Manuel del Pópulo Vicente García, natural de Sevilla, comenzó su carrera artística siendo seise de la catedral de esta ciudad, de donde salió contratado para cantar en Cádiz, y de allí á Madrid, en donde permaneció con algunas interrupciones, hasta que en 1808 se trasladó á París. En Francia, en Italia, en Inglaterra y en América; fué incomparable el mérito de García, sobresaliendo siempre como genio superior. Cuando organizó la compañía que llevó á los Estados-Unidos, puso por base á su propia familia, agregándole otros notables cantantes. Hé aquí esta reducida, pero selecta cohorte de cantantes: *El Criveli*, tenor; sus hijos *Manuel* y *Angrisani*, bufos cantantes; *Rosici*, bufo caricato; *Madama Barbieri*, *Madama García* y su hija. Tene-mos, pues, que admirar en esta familia:

»1.º El padre, tenor, actor, compositor, director de escena, maestro de canto inimitable.

»2.º Madama García, cantante más que mediana.

»3.º Manuel García, hijo, nacido en Madrid en 1805, cantante, maestro de música y autor conocido de las observaciones sobre la voz humana y el método de canto.

»4.º María Felicia García (la Malibran), nacida en Sevilla en 24 de Marzo de 1808; la mejor cantante conocida.

»5.º Paulina García, célebre cantante, nacida en Madrid el 18 de Julio de 1821.

»Manuel García, padre, murió en París el 9 de Junio de 1832.»

Sencillo remedio. — Entre los recuerdos de 40 años de práctica médica que, en el periódico que el Sr. Bertherand publica en Argel, da á conocer el Dr. L. Barbier, encontramos un remedio sencillísimo que para el reumatismo le recomendó un su cliente. Redúcese á atarse un bramante al cuerpo por encima del ombligo, cuyo bramante obra, en su concepto, como un vendaje contentivo que se opone á la rotura de la aponeurósis y á la dislocacion del hacedillo muscular (esto en el supuesto de que el reumatismo no es otra cosa que la hernia de algunas fibras musculares de los psoas-iliacos á través de la rotura de las aponeurósis de la region lumbar bajo la influencia de un esfuerzo). En tanto que no se rompe el bramante, no recidiva la enfermedad, y el Sr. Barbier es un ejemplo vivo de ello desde hace 30 años, por lo cual recomienda á los que padecen de lumbago que ensayen este remedio tan sencillo, tan fácil y... tan barato.

El sulfato de quinina en la angina catarral. — El Sr. Fraenkel, que ha ensayado todos los remedios preconizados contra la angina catarral, dice que el mejor medio de curar esta enfermedad, tan penosa como poco peligrosa, es el sulfato de quinina. En 15 enfermos, cuyas historias refiere, la angina catarral, atacada desde el principio por dosis altas de quinina, no excedió nunca de 48 horas. El autor reconoce que esta medicacion no impide que se forme el absceso tonsilar cuando se trata de una angina flegmonosa.

Accion fisiológica y terapéutica del hoang-nan. — Segun el Dr. Galippe, que ha hecho un estudio detenido del *hoang-nan*, contiene éste estricnina y brucina; su accion fisiológica es idéntica á la de estos dos alcaloides; su empleo en polvo podrá reemplazarse con ventaja por el extracto aceto-alcohólico; la estricnina y brucina extraídas del *hoang-nan* obran como el extracto, y, finalmente, podrá sustituirse éste sin inconveniente por la corteza de la angostura falsa, que goza de las mismas propiedades fisiológicas, y que puede proporcionarse uno fácilmente.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE

carne de vaca digerida artificialmente.

PEPTONA DE LECHE

leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparación exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIPOTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, luxatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentosos, y ruidos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofúlicas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.

Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de **TOS** los preparados de brea de Pino y Vivo, de Murcia.
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 5, 12; 15 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA.
JARABE DE BREA. PASTA DE BREA Y CODEINA.

POCION RECONSTITUYENTE DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 46 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demas enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

Nota. El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y París, y no aceptó. — Precio, 2 pesetas frasco.

Venta en las farmacias y droguerías.

Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 18.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* la (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Treguajantes, aldea de Soto de Cameros, provincia de Logroño, partido de Torrecilla, cuyo vecindario es de 70 vecinos; su asignación es de 2.000 pesetas, pagadas por semestres vencidos, pudiendo adquirir algunos compromisos con los inmediatos anejos.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al señor alcalde pedáneo de dicha aldea en el término de 30 días, á contar desde la fecha de la publicación de este anuncio.

Treguajantes 15 de Febrero de 1882.

— La de médico-cirujano de Santoña (Santander). Dotación: 750 pesetas por las familias pobres y 1.750 pesetas por iguales entre los vecinos pudientes, reuniendo en junto 2.500 pesetas anuales, que puede cobrar mensualmente el facultativo. Los aspirantes han de reunir seis años de práctica. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

— La de ministrante del Cuerpo Facultativo de la hospitalidad domiciliaria de Pamplona. Dotación, 500 pesetas. Las solicitudes, hasta el 4 de Marzo, al presidente del excelentísimo Ayuntamiento de dicha ciudad.

— Cuatro plazas de auxiliares gratuitos de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central, y dos en cada una de las de Barcelona, Granada y Santiago. Las oposiciones se verificarán en las respectivas Universidades, debiendo los opositores tener 21 años, ser doctores en la Facultad ó tener aprobados los ejercicios del grado y presentar un discurso sobre el tema siguiente: *Estudio químico-farmacéutico del opio y sus alcaloides*. Los ejercicios serán los establecidos en el Reglamento de 1.º de Mayo de 1864. Los que obtengan plaza deberán desempeñar el cargo de ayudantes de cátedras prácticas, disfrutando por este concepto el sueldo correspondiente. Los aspirantes dirigirán sus instancias, acompañadas del discurso de que queda hecho mérito, á la Dirección general de Instrucción pública, hasta el 9 de Abril.

— Una de las dos plazas de médico-cirujano de Nerja (Málaga). Dotación, 3.500 pesetas por la asistencia á la mitad de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 3 de Marzo. Las disposiciones vigentes prohíben terminantemente que los Ayuntamientos intervengan en los contratos para la asistencia de los vecinos no pobres.

— La de médico-cirujano de Calabazas (Segovia), partido de Cuéllar. Habitantes, 486. Dotación, 75 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres. Las solicitudes hasta el 21 del corriente.

— Las tres plazas de médico-cirujano de Benavente (Zamora), dotada cada una con 4.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres que les correspondan. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

— La de médico-cirujano de Narros (Segovia). Dotación, 75 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 1.º de Marzo.

— La de médico-cirujano de Cuelgamures (Zamora). Dotación, 50 pesetas por la asistencia á seis familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

— La de farmacéutico de Lanzuela (Teruel). Dotación, la que convenga el agraciado con el Ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 9 de Marzo.

— Las de médico y cirujano de Alpeñes (Teruel). Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

— Las de médico y cirujano de Argamasilla de Alba (Ciudad-Real). Dotación, el médico 980 pesetas y el cirujano 750 pesetas, por la asistencia á 250 familias pobres. Las solicitudes hasta el 40 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Montenegro de Cameros (Soria). Dotación, 250 pesetas por la asistencia á las familias po-

bres y 1.750 pesetas por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Cózar (Ciudad-Real). Dotación, 365 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Carcelen (Albacete). Dotación, 2.000 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

— D. Francisco Cantarero Martín, alcalde presidente accidental del Ayuntamiento constitucional de esta villa.

Hago saber que encontrándose vacante por renuncia del que la desempeñaba la primera plaza de Médico titular de esta villa, dotada con 3.500 pesetas anuales para la asistencia gratuita de la mitad de los vecinos residentes en este término municipal, y debiendo proveerse por concurso con arreglo á las disposiciones vigentes, he acordado se anuncie al público por término de 20 días, que empezarán á correr y contarse desde la inserción del presente en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín Oficial* de la provincia, para que los que deseen aspirar á ella presenten sus solicitudes documentadas en esta Secretaría municipal en el indicado plazo.

Nerja 1.º de Febrero de 1882. — Francisco Cantarero.

— Hallándose vacante la plaza de médico-cirujano de este término municipal, compuesto de 343 vecinos, y dotada con el sueldo de 999 pesetas al año para la asistencia de los enfermos pobres del mismo, y con libertad de celebrar contratos con los demás vecinos para la asistencia correspondiente á su profesión, se anuncia al público á tenor de lo prevenido en el artículo 9.º del Reglamento de 24 de Octubre de 1873 á fin de que, en el término de 30 días, los que aspiren á esa plaza puedan presentar las solicitudes documentadas en la Secretaría del Ayuntamiento de esta villa.

Viveros (Albacete) 15 de Febrero de 1882.

— Se halla vacante la plaza de nueva creación de Farmacia de este pueblo, 531 habitantes, con la dotación anual de 25 pesetas, pagadas de los fondos municipales por razón de beneficencia, y doscientas fanegas de trigo común, pagadas entre los vecinos no pobres. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al Sr. Alcalde-presidente de este Ayuntamiento, acompañadas de sus cédulas personales y copias de sus títulos profesionales, en término de 30 días contados desde el que aparezca este anuncio inserto en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Romanillos (Soria) 14 de Febrero de 1882. — El Alcalde, Lucas Paredes.

— La de médico-cirujano de Daganzo (Madrid), partido de Alcalá de Henares. Habitantes 701. Dotación 875 pesetas por las familias pobres y 1.500 pesetas por iguales. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Villamayor de Treviño (Burgos), con los anejos de Sordillos y Mahállos (á un kilómetro de buen camino). Dotación 40 pesetas por la asistencia á cinco familias pobres y 160 fanegas de trigo por los vecinos acomodados: casa gratis, dos carros de leña y libre de contribución (excepto la de subsidio). Los aspirantes han de contar dos años de práctica, y dirigirán sus solicitudes hasta el 2 de Marzo.

— La de médico-cirujano de Adrada de Haza (Burgos). Habitantes 670. Se anuncia por cuarta vez, por falta de aspirantes á las convocatorias anteriores. Dotación 425 pesetas por la asistencia á 16 familias pobres. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta sección del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

CONGRESO MÉDICO INTERNACIONAL DE LONDRES CORRESPONDENCIA diaria de la Enciclopedia médico-farmacéutica, por el Dr. D. Salvador Badía y Andreu.

Barcelona, calle de Cortés (Gran Vía), números 289 y 291, ensanche.

SOBRE LA VACUNACION Y LA OBLIGACION DE VACUNARSE. Estudio científico-popular del Dr. Avervek. — Versión española, arreglada y anotada por D. Juan Cruz y Vazquez, médico-vacunador jefe del Instituto del Estado. — Véndese al precio de 8 reales en toda España, en las principales librerías y en la Conserjería del Instituto de Vacunación.

TRATADO DE OPERATORIA QUIRÚRGICA, por el doctor D. Antonio Morales Perez, con un prólogo del Excelentísimo Sr. D. Juan Creus y Manso. Ilustrada con numerosos grabados. — La obra formará dos tomos en 4.º, y se publicará por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta en toda la Península. Se ha repartido el cuaderno 40. — De venta en Barcelona, librería de Jacinto Güel, y en las principales librerías de España.

CLÍNICA MÉDICA CON DESCRIPCIONES NOSOGRÁFICAS DE Patología interna, por el Dr. D. Tomás Santero y Moreno, antiguo catedrático de esta asignatura en la Universidad Central y actualmente de Historia de la Ciencia, etc., etc. — Tercera edición. — Esta obra, laureada en España y en el Extranjero con medalla de mérito por el Jurado científico de la Exposición universal de Viena, consta de cuatro tomos en la nueva edición que se publica, corregida y aumentada con el examen crítico de las doctrinas modernas que á su objeto se refieren. — El precio de la obra es 80 rs. en Madrid en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Baillière, y en las principales de las provincias. También pueden dirigirse pedidos al autor, calle del Caballero de Gracia, núm. 34, cuarto principal, y á esta administración, incluyendo en libranza el importe.

NOVISIMO FORMULARIO MAGISTRAL, POR EL DOCTOR A. Bouchardat. Traducido por el Dr. D. Julian Casaña y Leonardo. Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. C. Bailly-Baillière, Plaza de Sta. Ana, núm. 40, Madrid, y en todas las librerías del Reino.

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LA Academia frenopática española, por el Dr. D. José ESQUERDO y Zaragoza, profesor del Hospital General de Madrid y director-proprietario del Manicomio de Carabanchel alto. Se vende á 50 céntimos de peseta en esta Administración, dirigiendo los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo Madrid.

TRATADO DE TERAPEÚTICA Y MATERIA MÉDICA, por T. A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edición francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edición, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años; arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edición que acaba de publicarse de la Farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresión más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edición española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administración y principales librerías al precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al francés y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Versión española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 44 pesetas en Madrid, y 42 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — Guía del vacunador. — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cént. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

NÉLATON. — Elementos de Patología quirúrgica. — Versión española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripción permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

PICOT. — Los grandes procesos morbosos. (Lecciones de Patología general.) — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Versión española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 48 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

MASSE. — Atlas de Anatomía, cuarta edición, con 443 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras: en Madrid 20 pesetas; en provincias 22,50.

El mismo, con láminas iluminadas, en Madrid 40 pesetas, en provincias 43.

ELEMENTOS DE FISIOLOGÍA HUMANA, POR W. WUNDT, profesor de la Universidad de Heidelberg: versión española de M. Carreras Sanchis, con un prólogo del Dr. D. Ramon Varela de la Iglesia, y 450 grabados intercalados en el texto.

Condiciones de la publicación. — Los *Elementos de Fisiología humana*, del Dr. W. Wundt, formarán un tomo de 700 á 800 páginas, y se publican por cuadernos de 48 páginas, al precio de una peseta en toda España.

Puntos de suscripción. — Madrid: en la librería de J. J. Menendez, calle de Atocha, núm. 29, y en esta Administración.

Provincias: en las de los señores corresponsales de esta casa.

Cuaderno 44.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *EL SIGLO MEDICO* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — Ensayo sobre la Filosofía médica. Un tomo en 8.º: en Madrid 46 rs.; en provincias 48.

CAZENAVE Y SCHEDEL. — Tratado práctico de las enfermedades de la piel, traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º, con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs., en provincias 40.

BAYARD. — Elementos de Medicina legal, arreglados á la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 44 rs., en provincias 46.

CHAVARRI. — Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

FABRE. — Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. — Tratado de Anatomía general. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. (Quedan ejemplares.) 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con muchas figuras.

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.